

La ‘Caída de Palmira’ o la ‘Historia de Zenobia y Ġaḍīmah’ contada por la tradición norarábica

The “Fall of Palmyra” or the “History of Zenobia and Ġaḍīmah” told
by the North-Arabian tradition

Juan Pedro MONFERRER-SALA
Universidad de Córdoba
fflmosaj@uca.es

Recibido: julio 2011

Aceptado: febrero 2012

RESUMEN

Nuestro interés en el presente trabajo responde al deseo de evidenciar las características compositivas y de contenido que presenta la versión recogida por al-Mas‘ūdī acerca de la caída de Zenobia y de su reino de Palmira, como reflejo, en nuestra opinión, de una tradición existente en medios norarábigos. Al propio tiempo, este análisis se complementa con el cotejo de la versión de al-Ṭabarī, que incluye un texto ligeramente distinto al que ofrece al-Mas‘ūdī en sus *Murūğ al-ḡaḥab*.

Palabras clave: Palmira, Zenobia, Ġaḍīma, Al-Mas‘ūdī, Al-Ṭabarī, Arabia del Norte.

ABSTRACT

Our aim in the present paper is to analyze the compositive and content features of al-Mas‘ūdī’s versión of the fall of Zenobia and her kingdom of Palmyra as a reflection of a tradition which, in our opinión, circulated in North-Arabian circles. At the same time, this analysis is complemented with a comparison with al-Ṭabarī’s version, which gathers a versión slightly different from al-Mas‘ūdī’s *Murūğ al-ḡaḥab*.

Keywords: Palmyra, Zenobia, Ġaḍīma, Al-Mas‘ūdī, Al-Ṭabarī, North Arabia.

SUMARIO: 1. Introducción, 2. Contexto del texto, 3. La versión de Al-Mas‘ūdī, 4. Traducción anotada, 5. Cotejo de los textos paralelos de Al-Mas‘ūdī y Al-Ṭabarī, 6. Conclusión.

1. INTRODUCCIÓN

La célebre reina-guerrera de Palmira (árabe Tadmur), Zenobia (235-273 AD),¹ ha permitido trenzar desde el mismo siglo III AD hasta nuestros días² una rica historia literaria alrededor de su figura a imagen de algunas reinas de la antigüedad, de entre las cuales la reina de Saba y Cleopatra, aunque no exclusivamente, representan dos de los arquetipos más evidentes.³ Pero al propio tiempo, Zenobia se erigió en modelo prototípico de las poderosas mujeres guerreras que, de forma también admirable, continuaron apareciendo en la escena de Oriente Medio inmediatamente después de su desaparición.⁴

Hacia el año 144 AD, y después de un periodo durante el cual la ciudad y sus alrededores representaba un enclave de una confederación tribal árabe,⁵ Palmira había entrado a formar parte del Imperio Romano,⁶ aunque Adriano permitiera que esta ciudad-reino gozase de una serie de privilegios y libertades que la convirtieron en una ciudad distinta a las otras ciudades del Imperio,⁷ en cierto modo para poder servirse militarmente de los palmirenos contra el Imperio Parto. Pero no quedó ahí la situación de Palmira, como una provincia más del Imperio Romano, aun cuando dispusiese de toda una serie de prebendas frente al resto de provincias del Imperio, hecho que, *inter alia*, dio lugar a una percepción anti-romana entre los autores coetáneos y posteriores.⁸ Así, a comienzos del siglo III AD, Septimio Severo convirtió a Palmira en una colonia dándole libertad para instituir y elegir un senado que les permitiese a los palmirenos regir y gestionar sus propios intereses comerciales, aunque dependiendo de Roma.

No es de extrañar, en este sentido, que los semitas de Palmira y sus predios experimentasen un creciente proceso de asimilación de la cultura romana, no sólo a

¹ Sobre Zenobia y sus fuentes, véase WEGENAST, Klaus – ABEL, Karlhans. “Zenobia”. En: *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*. Neue Bearbeitung begonnen von Georg Wissowa. München: Alfred Druckenmüller, 1972, X, 1-10.

² STONEMAN, Richard. *Palmyra and its empire: Zenobia's revolt against Rome*. Michigan: University of Michigan, 1994, 197-200.

³ ZAHARAN, Yasmine. *Zenobia: between reality and legend*. London: Stacey International Publishers, 2010.

⁴ HOYLAND, Robert G. *Arabia and the Arabs. From the Bronze Age to the coming of Islam*. London-New York: Routledge, 2002, 75-76.

⁵ BALL, Warwick. *Rome in the East: the transformation of an Empire*. London: Routledge, 2000, 74.

⁶ Sobre la ciudad de Palmira: STARCKY, J. – GAWLIKOWSKI, M.. *Palmyre*. Édition revue et augmentée des nouvelles découvertes. Paris: Librairie d'Amérique et d'Orient, 1985, 33-56, con posterioridad a Zenobia 69-72. Las descripciones de la ciudad y sus alrededores se han multiplicado con el paso del tiempo, véase una de las descripciones clásicas por MYERS, P. V. N. *Remains of lost empires. The ruins of Palmyra, Nineveh, Babylon, and Persepolis, with some notes on India and the Cashmerian Himalayas*. New York: Harper & Brothers, 1875, 15-44.

⁷ YOUNG, Gary K. *Rome's Eastern Trade. International Commerce and Imperial Policy 31 BC-AD 305*. London: Routledge, 2001, 166.

⁸ SHERWIN-WHITE, A. N. *The Roman Citizenship*. Oxford: Oxford University Press, pp. 1973, 450.

nivel onomástico, sino también en el aspecto cultural y lingüístico.⁹ Esta realidad, que podemos calificar de multicultural sin riesgo de cometer ningún desatino, se vio favorecida por múltiples aspectos: aluviones de población griega de cultura helenística, junto con otros pueblos, semitas o no, que acarreaban con ellos sus lenguas, sus creencias, sus costumbres, etc., que posibilitaron una sociedad cambiante.¹⁰ Hay que tener presente, como un elemento característico más de la urbe, que Palmira no era, en modo alguno, un reducto beduino, sino más bien todo lo contrario, un centro neurálgico en la ruta caravanera que llegaba desde Oriente en dirección al Mediterráneo para seguir, ultramar, hacia Grecia, norte de África, la Galia o Hispania, entre otros lugares, como parte sustancial de la estructura comercial de Roma en Oriente.¹¹

De este modo, Palmira representaba un eslabón geográfico, pero al mismo tiempo político y económico,¹² esencial junto con una serie de ciudades que compartían con ella ese mismo *status*: v.gr. Émesa (actual Hims) Buṣṣā en el Ḥawrān y Damasco, entre otras.¹³ Obviamente, esa provechosa situación geográfica, política y económica le permitió a la ciudad experimentar un creciente poder económico que trajo consigo prosperidad y un elevado nivel de vida de sus ciudadanos frente a los territorios circundantes.¹⁴ Con todo, la caída del Imperio Parto y el ascenso al poder de los sasánidas en el año 227 AD dio al traste con esta situación de la que gozaban los palmirenos.¹⁵

Como consecuencia de todo ello, la situación de Palmira va a cambiar de modo drástico, puesto que la aparición en escena de los sasánidas obligó al ejército palmireno a hacerles frente como consecuencia de que el emperador romano Valerio fue hecho prisionero por los persas sasánidas. Es el momento en el que 'Odaynat,¹⁶ el marido de Zenobia, es nombrado cónsul de Roma en Palmira. Sin embargo, 'Odaynat no tardaría en morir víctima de un asesinato junto con su hijo favorito Ḥayrān en Emesa¹⁷ y como consecuencia de ello Zenobia tuvo que hacerse cargo, logrando expandir las posesiones palmirenas hasta límites insospechados, aprovechando los

⁹ BROCK, Sebastian P. «Greek and Latin Words in Palmyrene Inscriptions: A Comparison with Syriac». En: CUSSINI, Elenora (ed.). *A Journey to Palmyra. Collected Essays to Remember Delbert R. Hillers*. «Culture and History of the Near East» 22. Leiden – Boston: Brill, 2005, 11-25.

¹⁰ KAIZER, Ted. *The religious life of Palmyra. A study of the social patterns of worship in the Roman period*. «Oriens et Occidens» 4. Stuttgart: Franz Steiner, 2002, 35-66, 67-161,

¹¹ YOUNG, G. K. *Rome's Eastern Trade*, 148-150.

¹² STONEMAN, R. *Palmyra and its empire*, 31-79.

¹³ Véase para el caso de Palmira y Dura Europos ROSTOVITZ, M. *Caravan cities*. Trad. por D. y T. Talbot Rice. Oxford: Clarendon Press, 191-119.

¹⁴ YOUNG, G. K. *Rome's Eastern Trade*, 150-160.

¹⁵ STONEMAN, R. *Palmyra and its empire*, 81-109. Cf. YOUNG, G. K. *Rome's Eastern Trade*, 160-168.

¹⁶ Sobre este nombre, véase ILAN, Tal. *Lexicon of Jewish Names in Late Antiquity. Part IV: The Eastern Diaspora 330 BCE–650 CE*. «texts and Studies in Ancient Judaism» 141. Tübingen: Mohr Siebeck, 2011, 258.

¹⁷ BALL, W. *Rome in the East*, 77.

problemas de Roma ante la presión goda,¹⁸ aunque Aureliano acabará por hacerla retroceder y apresarla en las inmediaciones del río Éufrates, al tratar de cruzarlo, después de que las tropas de Aureliano capturasen la ciudad de Palmira.

Es justo en este punto donde desaparecen las huellas de Zenobia, cuyo final fue, sin duda, dramatizado o, en su caso, idealizado por dos versiones completamente diferentes la una de la otra: una de ellas nos habla de un suicidio, como hiciera Cleopatra dos siglos antes. Pero no es éste la única versión, pues hay autores que hablan de una vida retirada de la reina, en Tívoli, tras contraer matrimonio con un gobernador romano.¹⁹

En este marco donde el Imperio romano está en todo momento presente, durante la última década del periodo de gobierno representado por 'Odaynat y su viuda Zenobia las tensiones en Siria y Arabia adquirieron una dimensión particular, como se deduce de las actividades llevadas a cabo por las confederaciones tribales de los Tanūh y los Lahm, de los cuales los primeros eran los enemigos declarados del reino de Palmira. De ahí que cuando Zenobia se levante contra Roma su acción no sólo fuera contra ésta sino también contra la confederación de Tanūh, que tenía sus particulares pretensiones contra el poder de Palmira en la zona.²⁰

2. CONTEXTO DEL TEXTO

El creciente interés por el potencial militar de Palmira no fue el resultado de una necesidad exclusivamente externa, es decir la resultante de las necesidades que tenía el Imperio Romano en la zona. Este interés era también interno, puesto que las autoridades palmirenas necesitaban asegurar los productos que transportaban sus mercaderes en el tráfico caravanero, que con cierta frecuencia se veía afectado por los asaltos que sufrían como consecuencia del pillaje a que se veían sometidos por los grupos nómadas. De ello da cuenta, por ejemplo, la creciente actividad a que se vieron obligadas las milicias palmirenas durante el s. III AD. Esta delicada situación, que obviamente provocaba problemas en el complejo ámbito de las relaciones comerciales del momento, llevó a las autoridades palmirenas a establecer relaciones con los grupos nómadas que operaban en la zona en esa centuria.

Conocemos gracias a al-Ṭabarī la existencia de una coalición de grupos clánicos bajo el nombre de los Banū Tanūh. Al-Ṭabarī, al referirse a la caída de Palmira (*Tadmur*), la describe como la consecuencia de la guerra desencadenada entre la autoridad local y la tribu de Tanūh, quedando fuera el factor decisivo que causó la

¹⁸ STARCKY, J. – GAWLIKOWSKI, M. *Palmyre*, 62-67. Cf. STONEMAN, R. *Palmyra and its empire*, 155-179, véanse además 111-127. Cf. BALL, W. *Rome in the East*, 79-80.

¹⁹ STONEMAN, R. *Palmyra and its empire*, 181-195 y BALL, W. *Rome in the East*, 81-87. Cf. JAMESON, Anna. *Lives of celebrated female sovereigns and illustrious women*. Philadelphia: Porter & Coates, 1870, 32-33. Cf. STARCKY, J. – GAWLIKOWSKI, M. *Palmyre*, 65-67.

²⁰ BOWERSWOCK, Glen Warren. *Roman Arabia*. Cambridge, MA – London: Harvard University Press, 1983, 132, 134-135.

pérdida de la ciudad, el ataque de las legiones romanas. La narración que presenta al-Ṭabarī obedece a una simplificación de la realidad histórica, con toda probabilidad como consecuencia del interés exclusivamente árabe que presenta el marco narrativo en el que se encuadra el relato sobre los dos protagonistas en torno a los cuales se desarrollan los sucesos acaecidos, la reina guerrera Zenobia (Ζηνοβία, en la tradición árabe *al-Zabbāʾ*) y el legendario rey guerrero Ġaḍīmah apodado al-Abraš, *i.e.* ‘[de piel] manchada’. Es obvio, pues, que el texto de al-Ṭabarī ha prescindido de la información de los detalles históricos para centrarse en el enfrentamiento entre Zenobia y Ġaḍīmah, que no es otra cosa que la figuración en dos personajes del enfrentamiento entre Palmira y Tanūḥ provocado por intereses estratégicos y económicos contrapuestos.²¹

Con todo, nos parece evidente que al-Ṭabarī persigue en su texto mucho más de lo que éste da a entender a primera vista. La contraposición de los dos personajes, Zenobia-Ġaḍīmah, lógicamente es la formulación figurativa de intereses contrapuestos, pero al mismo tiempo también representa la contraposición entre sí de dos modelos que se oponen, a su vez, al nuevo modelo que inspira la visión de la historia que tiene al-Ṭabarī. Ciertamente, Zenobia y Palmira son una expresión del cénit, del momento cumbre que conoció la sociedad urbana preislámica, que, sin embargo, está presta a desaparecer (como de hecho acontece en el relato de al-Ṭabarī), la sociedad urbana pagana, que representa un modelo histórico fundamentado sobre la ausencia de la verdad. A su vez, Ġaḍīmah representa esa otra parte de la sociedad preislámica, en este caso la nómada, también llamada a desaparecer por hallarse en la misma situación que la anteriormente descrita, es decir, por haber sido construida al margen de la verdad revelada. Como sucede en otros textos, esa verdad, obviamente, está representada por el nuevo modelo que ha sustituido al viejo modelo preislámico, esto es, el islam.²²

Ahora bien, desde el punto de vista narrativo, en el doble nivel de la crítica textual y de la crítica literaria, el relato de lo acontecido entre Zenobia y Ġaḍīmah no ha sido transmitido únicamente por al-Ṭabarī, sino por otros autores árabes. Powers ha analizado recientemente el texto que ofrece al-Ṭabarī centrándose en la relación que establece el texto entre historia y leyenda a base de responder a una serie de interrogantes cuyo fin último –sobre la base del análisis comparativo con otros textos que subyacen al de al-Ṭabarī– es el de “arrojar luz sobre el arte de la narración árabe y la habilidad por medio de la cual las ‘historias’ fueron incorporadas a las narraciones históricas” (*to shed light on the art of Arabic storytelling and the craft whereby stories were incorporated into historical narratives*).²³

²¹ YOUNG, G. K. *Rome's Eastern Trade*, 159-160.

²² Véase, relacionado con este aspecto, MONFERRER SALA. «¿Qué les queda a las putas para jactarse?». Una invectiva paleoislámica de subtemática promartirial», *Al-Andalus-Magreb* 13: 163-181, (2006).

²³ POWERS, David S. «Demonizing Zenobia: the legend of al-Zabbāʾ in Islamic sources». En: MARGARITAI, Roxani, SABRA, Adam & SIJPENSTEIN, Petra (eds.). *Histories of the Middle East:*

Nuestro interés en el presente trabajo responde al deseo de evidenciar las características compositivas y de contenido que presenta otro texto, el de al-Mas‘ūdī (896-956), contemporáneo de al-Ṭabarī (839-923), que recogió una versión ligeramente distinta sobre el encuentro de Zenobia (*al-Zabbā’*)²⁴ y Ġaḍīmah al-Abraš en sus *Murūğ al-dahab*.

3. LA VERSIÓN DE AL-MAS‘ŪDĪ

La versión que ofrece al-Mas‘ūdī en sus *Murūğ al-dahab* sobre la relación con Ġaḍīmah atiende a un evidente deseo narrativo que forma parte del marco narrativo general de la historia semi-legendaria que rodea la figura de Zenobia en la tradición literaria árabe.²⁵ Ello no quiere decir, en modo alguno, que al-Mas‘ūdī haya querido prescindir, sin más, de los elementos históricos de la misma, ya que el mismo encuentro entre Zenobia y Ġaḍīmah tiene todos los visos de ser el resultado de una realidad que tuvo lugar en su momento.²⁶ Todo parece indicar –así se deduce también de la versión de al-Ṭabarī– que la tradición árabe explica la caída de Palmira como consecuencia de la intervención de la confederación tribal de Tanūh, por encima de la intervención romana. Lo más interesante de esta interpretación es que la tradición árabe plantea la cuestión como un problema inter-árabe, al que, además, se suma otro rasgo interesante: el enfrentamiento hombre-mujer, del cual sale vencedor el primero. Se trata, de nuevo, de una oposición entre valores opuestos, el de la sociedad matriarcal que conoció el mundo semita y la nueva realidad socio-religiosa que hace del elemento patriarcal uno de sus valores fundamentales.

Pero vayamos con el texto y la versión castellana del mismo, para posteriormente poder comprobar las divergencias textuales que presenta el texto de al-Mas‘ūdī con respecto al de al-Ṭabarī.²⁷

وإن الزباء ابنة عمرو بن ظرب بن حسان ملكة الشام والجزيرة من أهل بيت عاملة من العماليق كانوا في سليح وقال بعضهم بل كانت رومية وكانت تتكلم بالعربية مدانها على شاطئ الفرات من الجانب الشرقي والغربي وهي اليوم خراب وكانت فيما ذكر قد سققت الفرات وجعلته أنقاباً بين مدانها وكانت تغزو بالجنود فخطبها جذيمة الأبرش فكتبت إليه إني فاعلة ومثلك من يُرْغَبُ فيه فإذ شئت فاشحَصْ إلي وكانت بكرًا فجمع

Studies in Middle Eastern Society, Economy and Law in Honor of A.L. Udovitch. Leiden-Boston: Brill, 2011, 127-182, para el planteamiento del análisis 129-130.

²⁴ Acerca de Zenobia en los textos árabes, véase SHAHĪD, Irfan. «Al-Zabbā’». En: *EI*², XI, 369.

²⁵ ABBOTT, Nabia. «Pre-Islamic Arab Queens». *The American Journal of Semitic Languages and Literatures* 58:1: 13, (1941).

²⁶ ROTHSTEIN, Gustav. *Die Dynastie der Lakhmiden in al-Hira. Ein Versuch zur arabisch-persischen zur Zeit der Sasaniden*. Berlin: Reuther & Reichard, 1899, 44. Cf. BOWERSOCK, G. W. *Roman Arabia*, 134; SHAHĪD, I, *Byzantium and the Arabs in the fourth century*, Washington DC: Dumbarton Oaks, 1984, 369.

²⁷ Una versión de la ‘Historia’ conjugando varias fuentes figura en NICHOLSON, Reynold A. *A Literary History of the Arabs*. London: Routledge, 1995 (reed. 1907), 35-37.

عند ذلك جذبية أصحابه فاستشارهم فأشاروا عليه بالمضيّ. وخالفهم قصير بن سعد تابع كان له من لخم فأمره أن لا تفعل ويكتب إليها فإن كانت صادقة أقبلت إليك وإلا لم تقع في حباليها فعصاه وأطاعهم حتى إذا كان ببيعة من دون هُبَيْتَ إلى الأنبار جمعهم وشاورهم فأمرهم بالشيوخ إلى حباليها لما علموا من رأيهم في ذلك وقال قصير تنصرف ودمك في وجهك فقال جذبية ببيعة قضى الأمر فأرسلها مثلاً وقال قصير بن سعد حين رآه قد عزم لا يطاع لقصير أمر فأرسلها مثلاً وظعن جذبية حتى إذا عاين مدينتها وهي بمكان دون الخانوقة ونظر إلى الكتاب دونها فهاله ما رأى فقال أي قصير ما الرأي فقال قصير إني تركت الرأي ببيعة فقال عند ذلك أشير علي فقال إن لقيتك الكتاب فحيثك بتحية الملك وانصرفوا أمامك فالمرأة صادقة وإن أهم أخذوا بجنيبك ووقفوا دونك فالقوم منعطفون عليك فيما بينهم وبين جنودهم فاركب العصا فإنها لا تدرك ولا تسبق يعني فرساً كانت جنب مع فاستقبله القوم وأحاطوا به فلم يركب العصا فعمد إليها قصير فركبها وحمل وانطلق فالتفت جذبية فإذا هو بالعصا عليها قصير أمام خيلهم حتى توارت به فقال جذبية ما ضل من تجري به العصا فأدخل على الزباء فاستقبلته وقد كشفت عن كُعبَتَيْهَا وتنظفت باستها وقالت يا جذبية أي متاع عروس ترى قال أرى متاع أمة لكعاء غير ذات خَظَرٍ فقالت أما والله ما ذاك من عدم مَوَاسٍ ولا قلة أُوَاسٍ ولكن شيمة ما أناس ثم أجلسه على نطع ودعت له بطست من عسجد فقطعت رَوَاهِشَهُ واستنزفته حتى إذا ضعفت قواه ضرب بيده ففطرت قُطْرَةَ على دعامة من رَحَامٍ وقد قيل لها إنه إن وقع من دمه قطرة في غير طست طلب بدمه فقالت أي جذبية لا تضيعن من دمك شيئاً فإني أنما بعثت إليك لأنه بلغني أن دمك شفاء من الخبل فقال جذبية وما يُحْزَنُك من دم أضعاه أهله وفي ذلك يقول البعيث

من الدراميين الذين دماؤهم شفاء من الداء المجنة والخبل

واستصفت دمه وجعله في برنية وقال بعضهم دخل عليها جذبية في قصر لها ليس فيه إلا الجواري وهي على سريرها فقالت للإماء خُذْنِ بِيَدِ سَيْدِكُنْ ثُمَّ دَعَتْ بِنَطْعٍ فَأَجْلَسَتْهُ عَلَيْهِ وَكَشَفَتْ عَنْ عَوْرَتِهَا فَإِذَا هِيَ قَدْ عَقَدَتْ شَعْرَ اسْتِهَا مِنْ وَرَاءِ فَقَالَتْ أَشَوَارَ عُرُوسٍ تَرَى فَقَالَ بَلْ شَوَارَ أُمَةٍ بِظَرَاءِ فَقَالَتْ أَمَا وَاللَّهِ مَا ذَاكَ مِنْ عَدَمِ مَوَاسٍ وَلَا قِلَّةِ أُوَاسٍ وَلَكِنَّا شِيْمَةٌ مَا أَنَاسُ ثُمَّ أَمَرَتْ بِرَوَاهِشَةٍ فَقَطَّعَتْ فَجَعَلَ دَمُهُ يَشْخَبُ فِي النَّطْعِ كَرَاهَةً أَنْ يَفْسُدَ مَقْعُهَا فَقَالَ جَذِبِي لَا يَحْزَنُكَ دَمُ أَرَاةٍ أَهْلُهُ وَنَجَا قَصِيرٌ فَأُورِدَ الْخَبْرَ عَلَى عَمْرُو بْنِ عَبْدِ الْجَنِّ التَّنُوخِيِّ بِالْحِيرَةِ فَاشْفَقَ لَذَلِكَ فَقَالَ لَهُ قَصِيرٌ اطْلُبْ بَنَاتِ ابْنِ عَمِّكَ وَإِلَّا سَبَّكَ الْعَرَبُ فَلَمْ يَحْفَلْ بِذَلِكَ فَخَرَجَ قَصِيرٌ إِلَى عَمْرُو بْنِ عَدِيٍّ فَقَالَ لَهُ هَلْ لَكَ فِي أَنْ أَصْرِفَ الْجُنُودَ إِلَيْكَ عَلَى أَنْ تَطْلُبَ ثَارَ خَالِكَ فَضَمِنَ لَهُ ذَلِكَ فَصَرَفَ وَجْهَ الْجُنُودِ إِلَيْهِ وَمَنَاهُم بِالْمَالِ وَالْحَالِ فَانْصَرَفَ إِلَيْهِ مِنْهُمْ بَشَرٌ كَثِيرٌ فَالتَقَى هُوَ وَالتَّنُوخِيُّ فَلَمَّا خَافُوا الْفَنَاءَ تَابَعَهُ التَّنُوخِيُّ وَتَمَّ الْأَمْرُ لِعَمْرُو بْنِ عَدِيٍّ فَقَالَ لَهُ قَصِيرٌ انْظُرْ مَا وَعَدْتَنِي بِهِ فِي الزَّبَاءِ فَقَالَ عَمْرُو بْنُ عَدِيٍّ لَنَابِهَا وَهِيَ أَمْنٌ مِنْ غُفَابِ الْجَوِّ فَقَالَ أَمَا إِذْ أَبَيْتَ فَإِنِّي جَادِعٌ أَنْفِي وَأَذْنِي وَمَحْتَالٌ لِقَتْلِهَا جَهْدِي فَأَرَعَنِي وَخَلَاكَ ذَمٌّ فَقَالَ لَهُ عَمْرُو أَنْتَ أَبْصَرُ وَعَلَيَّ مَعُونَتُكَ فَجَدَعَ أَنْفَهُ فَقِيلَ لَأَمْرٍ مَا جَدَعَ قَصِيرٌ أَنْفَهُ ثُمَّ انْطَلَقَ حَتَّى دَخَلَ عَلَى الزَّبَاءِ فَقَالَتْ مَنْ أَنْتَ فَقَالَ أَنَا قَصِيرٌ لَا وَرَبِّ الْمَشَارِقِ مَا كَانَ عَلَى وَجْهِ الْأَرْضِ بَشَرٌ كَانَ أَنْصَحَ لَجَذِبِي وَلَا أَغْشَ لَكَ مِنْي حَتَّى جَدَعَ عَمْرُو بْنُ عَدِيٍّ أَنْفِي وَأَذْنِي فَعَرَفْتُ أَنِّي لَا أَكُونُ مَعَ أَحَدٍ هُوَ أَثْقَلُ عَلَيْهِ مِنْي مَعَكَ فَقَالَتْ أَيُّ قَصِيرٍ نَقَبَ مَنْزِلَتَكَ وَانْصَرَفَكَ فِي بَضَائِعِنَا فَأَعْطَتَهُ مَا لَا لِلتَّجَارَةِ فَاتَى بَيْتَ مَالِ الْحِيرَةِ فَاسْتَحَفَّ مَا فِيهِ بِأَمْرِ عَمْرُو بْنِ عَدِيٍّ وَانْصَرَفَ بِهِ إِلَيْهَا فَلَمَّا رَأَتْ مَا جَاءَهَا بِهِ فَرَحَتْ بِذَلِكَ وَزَاعَدَتْهُ مَا لَا إِلَى مَا جَاءَ بِهِ وَقَالَ إِنَّهُ لَيْسَ مِنْ مَلِكٍ إِلَّا وَهُمْ يَتَخَذُونَ فِي مَدَائِنِهِمْ أَنْقَابًا تَكُونُ لَهُمْ غُدًّا فَقَالَتْ لَهُ أَمَا إِنِّي قَدْ فَعَلْتُ ذَلِكَ قَدْ نَقَبْتُ سَرَبًا وَبَنَيْتُهُ مِنْ تَحْتِ سَرِيرِي هَذَا حَتَّى أَخْرَجَ مِنْ تَحْتِ الْفَرَاتِ إِلَى سَرِيرِ أُخْتِي رَحِيلَةَ فَوَرَحَ بِذَلِكَ قَصِيرٌ ثُمَّ ظَعَنَ حَتَّى أَتَى عَمْرَا فَرَكِبَ عَمْرُو بْنُ أَلْفِي رَجُلٌ عَلَى أَلْفِ بَغِيرٍ فِي الصَّنَادِيقِ حَتَّى صَارَ إِلَيْهَا فَتَقَدَّمَ قَصِيرٌ وَسَبَقَ الْأَبْعَرَةَ فَقَالَ لَهَا اصْعَدِي حَائِطَ مَدِينَتِكَ وَانْطَرِبْ إِلَى مَالِكٍ وَتَقْدِمِي إِلَى بَوَابِكَ فَلَا يَتَعَرَّضُ لَشَيْءٍ مِنْ أَمْوَالِنَا فَإِنِّي قَدْ جَنْتُ بِمَالٍ صَامَتٍ وَكَانَتْ قَدْ أَمْنَتْهُ فَلَمْ تَكُنْ تَخَافُهُ وَصَعِدَتْ وَفَعَلَتْ مَا أَمَرَهَا فَلَمَّا نَظَرَتْ إِلَى ثَقْلِ مَشْيِ الْجَمَالِ قَالَتْ

ما للجمال مشيها وثيد
أجندلاً يحملن أم حديدًا
أم صرَفَانَا بَارِدًا شَدِيدًا
أم الرجال جُئْمًا قَعُودًا

ودخلت الإبل المدينة حتى إذا بقي آخرها جملاً عيلاً صَبَرَ البواب فطعن بمنخسة كانت في يده خاصرة رجل فصرط فقال البواب بشنا لسقا وهي بالنبطية أي في الجوالق شر وثار الرجال من الجوالق ضرباً

بأسيافهم فخرجت الزباء هاربة إلى سَرَبِهَا فأبصرت قصيراً عند نفقها مُصَلِّئاً سيفه فانصرفت راجعة وتلقاها عمرو بن عدي فضربها وقال بعضهم مَصَّتْ خاتمها وكان فيه سم ساعة وقالت بيدي لا بيد عمرو وخربت المدينة وسبيت الذراري²⁸

4. TRADUCCIÓN ANOTADA

«Zenobia (al-Zabbā’), hija de ‘Amr b. Ẓarb b. Hassān,²⁹ era la reina de Siria y de Mesopotamia³⁰ y [pertenece] a la gente de la casa de ‘Āmilah, de los amalekitas. Se contaban entre [los] Salīḥ.³¹ Algunos [transmisionistas]³² dicen que era griega (*rūmiyyah*), aunque hablaba árabe (*‘arabiyyah*).³³ Sus ciudades se encontraban en la ribera oriental y [en la] occidental del Eúfrates, aunque en la actualidad están derruidas. Refieren que [Zenobia] había perforado el Eúfrates³⁴ uniendo sus ciudades con túneles. Con las tropas (*ḡunūd*) guerreó [en persona contra las tribus]. Ġaḏīmah ‘el Leproso’³⁵ la pidió en matrimonio³⁶ y ella le respondió por escrito (*katabat*) [lo siguiente]:

— ‘Haré lo que quieras, pues [te] deseo, ven a mí’, ya que ella era virgen (*bikr*).³⁷

²⁸ AL-MAS’ŪDĪ. *Murūḡ al-qahab wa-ma ādin al-ḡawhar*. Ed. Qāsim al-Samā’ī al-Rufā’ī. 4 vols. Beirut: Dār al-Qalam, 1408/1989, III, 101-102.

²⁹ Se trata de ‘Amr b. Ẓarb b. Hassān b. Uḡaynah b. al-Samīda’ b. Hawbar, jeque de los amalekitas muerto en combate con sus enemigos los Tanūḥ, convertido en padre de Zenobia véase ROBERTSON SMITH, W. *Kinship & Marriage in Early Arabia*. New Edition with additional notes by the author and by Prof. I. Goldziher. Edited by Stanley A. Cook London: Adam and Charles Black, 1903, 288; GUIDI, Ignazio. *L’Arabie antéislamique*. Paris: Librairie Paul Geuthner, 1921, 12. Cf. BALL, W. *Rome in the East: the transformation of an Empire*, 78.

³⁰ Acerca de las provincias sirias y Mesopotamia durante el reinado de Zenobia, véanse WATSON, Alaric. *Aurelian and the Third Century*. London: Routledge, 1999, 63-69 y SOUTHERN, Pat. *Empress Zenobia, Palmyra’s Rebel Queen*. London: Continuum, 2008, 101-103.

³¹ Los Salīḥ, al ser aliados de los amalekitas, i.e. la tribu de Zenobia, eran consiguientemente enemigos de los Tanūḥ Cf. BALL, W. *Rome in the East*, 101.

³² Lit. “algunos de ellos”.

³³ Para una síntesis de los dialectos norarábigos, véase MACDONALD, M. C. A. «Ancient North Arabian». En: WOODARD, Roger D. (ed.). *The Ancient Languages of Syria-Palestine and Arabia*. Cambridge: Cambridge University Press, 2008, 179-224.

³⁴ VAUMAS, E. de. «Al-Furāt». En: EI², II, 967-970.

³⁵ Se trata del célebre personaje, calificado como rey de Tanūḥ en una serie de inscripciones de los siglos II y IV AD, véase HOYLAND, R. G. «Epigraphy and the linguistic background to the Qur’ān». En: REYNOLDS, Gabriel Said (ed.). *The Qur’ān in Its Historical Context*. «Routledge Studies in the Qur’ān» 8. Abingdon, OX: Routledge, 2008, 58.

³⁶ Este suceso es recogido por otros autores árabes, como Ibn Qutayba, véase NICHOLSON, R. A. *A Literary History of the Arabs*, 35. Cf. ‘ALĪ, Ġawād. *Al-Mufaṣṣal fī ta rīḥ al-‘arab qabl al-islām*. 10 vols. Beirut: Dār al-‘Ilm li-l-Malāyīn, 1968-1974, II, 624.

³⁷ Se trata obviamente de un elemento genuinamente árabe, dado que Zenobia se había casado con ‘Odaynat y había tenido, al menos, un hijo con él llamado Wahballāt, véase al respecto STARCKY, J. – GAWLIKOWSKI, M. *Palmyre*, 57-61.

Entonces Ġaḍīma reunió a sus compañeros para oír su parecer y le aconsejaron que se marchase, pero Quṣayr b. Sa’d,³⁸ de los Laḥm,³⁹ se opuso a ellos, ordenándole que no hiciese [tal cosa], sino que le escribiese, pues si ella era sincera vendría a él, en el caso contrario no debía atarse a ella. Pero no le hizo caso y siguiendo el consejo de aquellos se puso en camino hasta llegar a Baqqah,⁴⁰ situada en el camino que conduce de Hayt⁴¹ a al-Anbār⁴² los reunió y les pidió consejo. La gente, mostrándose de acuerdo al saber lo que pensaba sobre aquello, le indicaron [que se presentase a ella], pero Quṣayr le dijo:

— ‘Retírate y tu sangre será honrada’.⁴³

Entonces dijo Ġaḍīmah:

— ‘La decisión fue tomada en Baqqah’, [expresión] que se ha convertido en refrán.⁴⁴

Quṣayr b. Sa’d al ver lo que había decidido [Ġaḍīmah] dijo:

— ‘No ha hecho caso de Quṣayr’, [expresión] que se ha convertido en refrán.⁴⁵

Ġaḍīma se puso en camino hasta divisar su ciudad [de Zenobia],⁴⁶ y hallándose en un lugar por debajo de al-Ḥānūqa⁴⁷ vio que las falanges estaban cerca dándole miedo lo que veía. Entonces dijo:

³⁸ La celebridad de este personaje le viene del papel que le confiere la ‘Historia de Zenobia y Ġaḍīmah’, véase ALĪ, Ġ. *Al-Mufaṣṣal fī ta’rīḥ al-‘arab qabl al-islām*, II, 568.

³⁹ Es interesante la información que nos proporciona la ‘Historia’ al decirnos que Quṣayr b. Sa’d pertenece a la confederación de los Banū Laḥm con los que se hallaban federados los Banū Kindah, la tribu a la que pertenecía el célebre Imru’ l-Qays. Véase AIGRAIN, René. «Arabie». En: BAUDRILLART, A. (dir.). *Dictionnaire d’histoire et de géographie ecclésiastiques*. Paris: Letouzey et Ané, 1924, 1228-1230. Cf. SHAḤĪD, I. «The Women of Oriens Christianus Arabicus in Pre-Islamic Times». En: SAMIR, Khalil Samir (ed.). *Actes du 5^e Congrès INTERNATIONAL D’Études Arabes Chrétiennes (Lund, août 1996)*. Tome I, *Parole de l’Orient* 24: 65-66, (1999). Véase además TRIMINGHAM, J. Spencer. *Christianity Among the Arabs in Pre-Islamic Times*. Beirut: Librairie du Liban, 1979, 188-202; cf. SHAḤĪD, I. *Byzantium and the Arabs in the fourth century*, 75-76. Cf. CONRAD, Lawrence. «The Arabs». En: CAMERON, Averil, WARD-PEKINS, Bryan & WHITBY, Michael (ed.). *The Cambridge Ancient History. XIV: Late Antiquity: Empire and Successors, AD 425–600*, Cambridge: Cambridge University Press, 2000, 680, 685.

⁴⁰ Población cercana a al-Ḥīrah, véase YĀQŪT AL-ḤAMAWĪ. *Muḡam al-buldān*. 5 vols., Beirut: Dār Iḥyā’ al-Turāṯ al-‘Arabī, 1399/1979, I, 473.

⁴¹ También denominada Ḥīt, se trata de una localidad situada en el Eúfrates sobre al-Anbār, en los alrededores de Bagdad, véase YĀQŪT AL-ḤAMAWĪ. *Muḡam al-buldān*, I, 421.

⁴² Ciudad oasis fortificada, véase YĀQŪT AL-ḤAMAWĪ. *Muḡam al-buldān*, V, 257-258.

⁴³ Acerca de la venganza de sangre (*ta’r*) entre los árabes, véase HADDAD, Elias N. «Blood revenge among the Arabs». *The Journal of the Palestine Oriental Society* 1: 103-112 (1920). Sobre el locus classicus de la venganza de sangre en la poesía preislámica, véanse los ejemplos que analiza STETKEVYCH, Suzanee Pinckney. *The Mute Immortals Speak. Pre-Islamic Poetry and the Poetics of Ritual*. Ithaca, NY: Cornell University Press, 1993, 5-83.

⁴⁴ Véase la nota siguiente.

⁴⁵ La celebridad de este dicho atribuido a Quṣayr dio lugar a variantes del mismo, véase YĀQŪT AL-ḤAMAWĪ. *Muḡam al-buldān*, I, 473a.

— ‘¡Eh, Quṣayr, ¿qué opinas?’

Y Quṣayr [le] respondió:

— ‘He dejado la decisión en Baqqah’.

Pero en eso le pidió: ‘Dame alguna orientación’. El contestó: añadió:

— ‘Si te encuentras a las falanges y te dan honores de rey y se retiran de delante de ti, en ese caso la mujer es sincera, pero si ellos se apoderan de tus dos flancos y se colocan por debajo y la muchedumbre te rodea entre ellos y su [posición al] mediodía, entonces monta a al-‘Aṣā⁴⁸ [y huye], pues ella no será alcanzada ni superada’.

Se trataba de un corcel que iba a su lado [en todo momento]. La muchedumbre lo recibió y lo rodearon, pero él no montó a al-‘Aṣā. Quṣayr se dirigió hacia ella, la montó y [tras] cargar [contra el enemigo] se marchó. Ġaḍīmah volvió la cabeza viendo a Quṣayr sobre al-‘Aṣā delante de los jinetes hasta evadirse [de ellos]. Entonces exclamó Ġaḍīmah:

— ‘¡Que no se extravíe el que corre con al-‘Aṣā!’

Y fue llevado ante Zenobia. Ella lo recibió, le mostró la vulva y el ano (*kab ‘aṭāti-hā*)⁴⁹ y lavándose el coño [le] dijo:

— ‘¡Ġaḍīmah! ¿Cómo gozarías de una novia [como la] que ves?’

Respondiendo:

— ‘Advierto el goce de una esclava cobarde y sin vergüenza’.

Y [Zenobia] añadió:

— ‘¡Por Dios!, eso no es por la falta de navajas, ni por la escasez de siervos, sino por la naturaleza [viril] de los hombres’.

Luego hizo que se tendiese sobre un tapete de cuero (*naṭ*)⁵⁰ y colocándole una vasija (*ṭisr*)⁵¹ de oro (*‘asḡad*) le cortó las venas de la palma de la mano y dejó que fluyese [la sangre] hasta que cogiendo fuerza [Ġaḍīmah] dio un golpe con su mano y una gota [de sangre] salpicó en una pilastra de mármol (*da ‘āmat ruḥām*). Se le había dicho [a Zenobia] que si caía una gota de su sangre fuera de la vasija su sangre sería vengada. En eso que dijo:

⁴⁶ Es curioso que a lo largo de todo el relato no se mencione ni siquiera una vez el nombre de la ciudad de Palmira, *Tadmur* en árabe.

⁴⁷ Localidad situada sobre el Éufrates, cerca de al-Raqqā, véase YĀQŪT AL-ḤAMAWĪ. *Muḡam al-buldān*, II, 341a.

⁴⁸ La celebridad de esta yegua de Ġaḍīma que cabalgó su *mawlā* Quṣayr fue convertido en un *topos* poético por los poetas árabes, *Ṭuraḡ ‘arabiyyah*. Compilación de ‘Umar al-Suwaydī. Leiden: E. J. Brill, 1303 AH/1885 AD, 65.

⁴⁹ Agradecemos al Prof. Federico Corriente su ayuda en la identificación concreta del significado del término.

⁵⁰ IBN MANẒŪR. *Lisān al-‘arab*. Ed. ‘Abd Allāh al-‘Alāyilī. 7 vols. Beirut: Dār al-Ġil – Dār Lisān al-‘Arab, 1988/1408, VI, 661c.

⁵¹ IBN MANẒŪR. *Lisān al-‘arab*, IV, 591b.

— ‘¡Eh Ġaḍīmah, que no se pierda nada de tu sangre!, pues sólomente te he traído hasta mí porque me ha llegado a oídos que tu sangre es remedio para el trastorno mental (*habal*)’.⁵²

Ġaḍīmah respondió:

— ‘No te apenes por una sangre que su gente ha descuidado’.

Sobre esto dice al-Baṭṭ:⁵³

Entre los afeminados cuya sangre
es remedio para la locura y el trastorno mental

Y ella cogió la sangre y la colocó en un recipiente (*barniyyah*).⁵⁴ Otro refiere que Ġaḍīmah se presentó ante ella en un palacio que ella poseía en el que sólo había esclavas y ella estaba en su trono (*sarīr*). Y dijo [Zenobia] a las esclavas:

— ‘Tomad la mano de vuestro señor (*sayyid*)’.⁵⁵

Luego dispuso un tapete de cuero y haciendo que se tendiese en él dejó al descubierto sus partes (*ʿawrah*), pues se había hecho trencillas del pelo del coño por detrás.⁵⁶ Entonces le dijo [Zenobia]:

— ‘¿No ves el cuerpo de una novia?’

[Ġaḍīmah] le respondió:

— ‘Mas bien una esclava de enorme clítoris (*baḡrā*)’.⁵⁷

En eso que ella dijo:

— ‘¡Por Dios!, eso no es por la falta de navajas, ni por la escasez de siervos, sino por la naturaleza [viril] de los hombres’

Luego ordenó [Zenobia] que le fuesen cortadas las venas y colocó su sangre, que manaba, en un tapete de cuero, porque le repugnaba que su asiento se mancillara. Y dijo Ġaḍīmah:

— ‘No te apenes por la sangre que su gente ha derramado’

⁵² IBN MANẒŪR. *Lisān al-ʿarab*, II, 787c.

⁵³ Se trata del poeta de los Banū Tamīm Jidāš b. Bišr b. Abī Jālid b. Bayna, de kunya Abū Zayd, conocido como al-Baṭṭ (al-Muḡāšīṭ) (134 AH/751 AD), AL-ZIRIKLĪ, Jayr al-Dīn. *Al-Aʿlām. Qāmūs tarāyīmij li-ašhar al-riḡāl wa-l-nisāʾ minal-ʿarab wa-l-mustaʾribīn wa-l-mustašriqīn*. 8 vols. Beirut: Dār al-ʿIlm li-l-Malāyīn, 1992 (10.^a ed.), II, 302.

⁵⁴ IBN MANẒŪR. *Lisān al-ʿarab*, I, 204a.

⁵⁵ Sobre este título, SHAHĪD, I. «Shaykh». En: EI², VII, 873. Acerca del valor polivalente de este concepto en época preislámica, véase MONFERRER-SALA, Juan Pedro. *Redefining History on Pre-Islamic Accounts: The Arabic Recension of the Martyrs of Najrān*. «Gorgias Eastern Christian Studies» 26. Piscataway, NJ: Gorgias Press, 2010, 53.

⁵⁶ Dicha práctica debía obedecer a una medida a medio camino entre la profilaxis y la optimización del rendimiento del pene masculino que debía vérselas con la dureza del vello púbico y de las zonas del clítoris y perianal, de ahí la respuesta de Zenobia que sigue más abajo al aludir a las navajas que se utilizaban para la depilación de tales zonas.

⁵⁷ IBN MANẒŪR. *Lisān al-ʿarab*, I, 230a.

Estando sano y salvo Quṣayr se puso a salvo y llevó la noticia (*al-ḥabar*)⁵⁸ a ‘Amr b. ‘Abd al-Ġinn al-Tanūḥī,⁵⁹ que estaba en al-Ḥīrah.⁶⁰ que se compadeció por aquello. Quṣayr le dijo: Y compadeciéndose [de él] por aquello y le dijo:

— ‘Busca [hacer] venganza del hijo de tu tío para así evitar que te ultrajen los árabes’.

Pero no haciendo caso [‘Amr] de aquello, Quṣayr fuese hasta ‘Amr b. ‘Adī⁶¹, quien le dijo:

— ‘¿Te importaparece bien que te envíe el ejército para que vengues a tu primo?’

[‘Amr b. ‘Adī] le dio el visto bueno a aquello y [Quṣayr] se dirigió hacia el ejército y les prometió bienes y fama y se marcharon con él muchos hombres. Se encontraron él y el Tanūḥī y temiendo que fuese el fin le siguió el Tanūḥī. Una vez ‘Amr b. ‘Adī⁶² tuvo el poder, Quṣayr le dijo:

— ‘Recuerda lo que me prometiste acerca de Zenobia’.

Entonces le respondió ‘Amr:

— ‘¿Cómo nos ocuparemos de ella?, pues es más inabordable que el águila del aire’.

Quṣayr añadió:

— ‘Puesto que te niegas, me cortaré la nariz y las orejas⁶³ procurando matarla por mí mismo. Ayúdame y quedarás libre de censura’.

Y ‘Amr le dijo:

— ‘Tú eres más perspicaz, yo te ayudaré.

Entonces Quṣayr se cortó la nariz, de ahí que se diga [el dicho]: «por un asunto se cortó Quṣayr la nariz». Luego fuese donde Zenobia, que le dijo:

— ‘¿Quién eres?’

Respondiendo:

— ‘Soy Quṣayr ¡Por el Señor del Oriente,⁶⁴ que no hay sobre la faz de la tierra un ser que sea más fiel a Ġaḏīmah ni más hostil hacia ti que yo hasta el punto de

⁵⁸ Sobre el término, WENSINCK, A. J. «*Khabar*». En: EI², IV, 895.

⁵⁹ Este personaje aparece como ‘Amr b. ‘Abd al-Ġinn al-Ġarmī en la versión de AL-ṬABARĪ, *Ta’rīḥ al-rusul wa-l-mulūk* (ed. M. J. de Goeje), II (ser. 1^a), 761.

⁶⁰ Sobre este importante enclave norarábigo YĀQŪT AL-ḤAMAWĪ. *Muḡam al-buldān*, II, 328-331. Acerca de al-Ḥīra en época preislámica, véase KISTER, M. J. «Al-Ḥīra. Some notes on its relations with Arabia». *Arabica* 15: 143-169, (1968).

⁶¹ Sobre este rey laḥmī de al-Ḥīra, el primero de la línea laḥmī, que sucedió en el trono a Ġaḏīma, véase WENSINCK, A. J. – PELLAT, Ch. «‘Amr b. ‘Adī». En: EI², I, 450-451. Para su relación con la caída de Palmira según las fuentes árabes, BOWERSOCK, G. W. *Roman Arabia*, 133-134.

⁶² Sobre la forma nominal ‘Adī véase ILAN, Tal. *Lexicon of Jewish Names in Late Antiquity. Part IV*, 287.

⁶³ Esta fórmula semita, parte de la célebre *lex talionis*, se aplicaba a casos de muerte injusta, tal como se preservó en el Corán (5,45), aunque su uso abarca ámbitos diversos en los materiales poéticos, por ejemplo, de poetisas omeyas, VAN GELDER, Geert Jan. *Close relationships: incest and inbreeding in classical Arabic literature*. London: I. B. Tauris & Co. Ltd., 2005, 128-129.

⁶⁴ *Rabb al-Mašāriq*, “Señor de los Orientes”, i.e. “Señor de los Mundos”, nos parece una adaptación de *mr’līm*, documentada en textos epigráficos palmireños, cf. COOKE, G. A. *A Text-Book of North-Semitic Inscriptions: Moabite, Hebrew, Phoenician, Aramaic, Nabataean, Palmyrene, Jewish*. Oxford: Clarendon Press, 1903, 295, 296. Es obvio que la tradición árabe ha evitado cualquier

que ‘Amr b. ‘Adī me cortó la nariz y las orejas. Sé que uniéndome a ti [me uno] a su mayor enemigo’.

[Zenobia le] respondió:

— ‘¡Eh Quṣayr!, [te] damos la bienvenida [tal como merece] tu posición (*manzilata-ka*) y pondremos en tus manos nuestras mercancías’.⁶⁵

Y le entregó la cantidad [que necesitaba] para el negocio. Quṣayr se fue a la ‘Casa del Tesoro’ (*bayt al-māl*) de al-Ḥīrah y cogió cuanto allí había con la autorización de ‘Amr b. ‘Adī y se marchó hasta ella. Cuando vio [Zenobia] lo que le trajo se alegró por aquello suministrándole una cantidad hasta que viniera [del nuevo viaje]. Y le dijo [Quṣayr]:

— ‘No hay ningún rey que no se sirva en sus ciudades de unos túneles preparados [por si hubiera peligro]’.

Ella respondió:

— ‘Yo he hecho eso. Abrí una galería (*sarab^{an}*)⁶⁶ y la construí por debajo de mi trono para salir por debajo del Éufrates hasta el trono de mi hermana Raḥīlah’.

Quṣayr se alegró de aquello y luego se puso en camino hasta llegar a ‘Amr. Entonces ‘Amr dispuso dos mil hombres en mil camellos en sacos (*ṣanādīq*)⁶⁷ hasta que llegó donde ella [Zenobia]. Quṣayr se adelantó y poniéndose delante de los camellos le dijo:

— ‘Sube a la muralla de tu ciudad y contempla tus riquezas, acércate a a tus puertas, pero que no se muestre nada de nuestros bienes, pues he venido con bienes en metálico’.

[Zenobia] confiaba en él, pues no temía [nada] de él. Entonces subió e hizo lo que le indicara y al ver el paso pesado de los camellos dijo:

¡Qué tienen los camellos de parsimoniosa zancada!

¿Acarrean piedras o hierro,

contaminación con el coránico *Rabb al-‘ālamīn*. Véase MONFERRER-SALA, J. P. «Comparative Semitics as incentive for textual and literary analyses in the Arabic framework». En: *Dialectology of the Semitic Languages*, ed. F. Corriente et al. Sabadell: AUSA, 2012, pp. 60-64. Véase también MONFERRER-SALA, J. P. «Un caso de sincretismo religioso preislámico arameo-árabe: *mārē ‘ālāhē, rabb al-‘ālihah* y su eco coránico». *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* 56/2: 99-110, (2007). Véase al respecto J. Starcky – M. Gawlikowski. *Palmyre*, 98-99.

⁶⁵ Con ello se alude al emporio comercial en el que se había convertido Palmira, junto a otras ciudades, dentro del tráfico caravanero y comercial en el que participaba la ciudad, véase STARKY, J. – GAWLIKOWSKI, M.. *Palmyre*, 73-88. Cf. MILLAR, Fergus. *The Roman Near East, 31 BC – AD 337*. Cambridge: Harvard University Press, 1993, 331-332. Debido a los peligros que lo acechaban constantemente (cf. ISAAC, Benjamin. «Bandits in Judaea and Arabia». *Harvard Studies in Classical Philology* 88: 171-203, (1984)), el tráfico caravanero demandó una estructura en el negocio tal como lo evidencia el título *rb shyrt*’ (= συννοδιάρχης), ‘jefe de la caravana’, que aparece en una inscripción bilingüe en arameo plamireno y griego de mediados del s. II AD, véase COOKE, G. A. *A Text-Book of North-Semitic Inscriptions*, 272; cf. GIANTO, Agustinus. «Variation in the Palmyrene Honorific Inscriptions». En: CUSSINI, E. (ed.). *A Journey to Palmyra*, 76-77.

⁶⁶ IBN MANẒŪR. *Lisān al-‘arab*, III, 126b.

⁶⁷ Las voces *ṣanādīq* y *ḡawālīq* son sinónimas, véase IBN MANẒŪR. *Lisān al-‘arab*, III, 481b.

pesado plomo
u hombres acurrucados?

Y los camellos entraron en la ciudad quedándose un camello a la cola [sin moverse]. El portero perdió la paciencia y pinchando con una aguijada que tenía en la mano la cadera de un hombre [éste] se peyó y dijo el portero *bištā le-šaqa*,⁶⁸ que es nabateo (*nabaṭiyyah*),⁶⁹ es decir: en el saco (*ḡwāliq*)⁷⁰ hay [algo] malo. Los hombres saltaron de los sacos blandiendo sus espadas. Zenobia, huyendo, entró en su galería y al ver a Quṣayr en su túnel empuñando su espada volvió sobre sus pasos y se la tropezó ‘Amr b. ‘Adī que la pasó a espada. Algunos refieren que ella dio un sorbo de su anillo, en el que había un veneno [que mataba] al momento diciendo:

— ‘¡Sea por mi mano, no por la mano de ‘Amr!

La ciudad fue destruida y los descendientes [de Zenobia] fueron hechos prisioneros.

5. COTEJO DE LOS TEXTOS PARALELOS DE AL-MAS‘ŪDĪ Y AL-ṬABARĪ

Del análisis comparativo de los textos que proveen al-Mas‘ūdī⁷¹ y al-Ṭabarī⁷² se deduce una serie de consideraciones que señalaremos en cada lugar, después de la correspondiente transcripción de los fragmentos objeto de la comparación. Como pórtico de esa labor, que pretende ser al tiempo descriptiva y valorativa, se infiere que nos encontramos ante dos tradiciones distintas de lo que venimos calificando como ‘Historia de Zenobia y Ġaḏīmah’. Esto es tanto más interesante cuanto que ambos autores son prácticamente coetáneos, lo que nos indica que en el siglo IX AD ambas tradiciones textuales se encontraban perfectamente definidas tal como lo demuestra su fijación escrita.

Cuál haya sido el proceso seguido por la ‘Historia’ el seno de la tradición árabe islámica es asunto harto de dilucidar. Es obvio que los materiales textuales, como avisan de ello las alusiones a los hechos narrados, fueron, cuando menos, considerables,

⁶⁸ El texto lee, erróneamente, *bištā bištā* (‘el mal, el mal’). Cf. AL-MAS‘ŪDĪ, *Les prairies d’or*. Texte et traduction par C. Barbier de Meynard et P. de Courteille. 9 vols. Paris: Imprimerie impériale, 1861-77, III, 197. El término *nabaṭiyya*, en este contexto, hay que interpretarlo como arameo, dado que la expresión *bištā le-šaqa* corresponde a la aramea ܒܝܫܬܐ ܠܫܩܐ (‘el mal está en el saco’), obviamente en su realización dialectal palmirena. Además, hay que corregir la transliteración árabe *šaqa* por la correcta *saqa* (cf. griego *sákkos*) pues se ha producido un cambio /š/ < /s/ en la transmisión árabe. Cf. AL-ṬABARĪ, *Ta’rīḥ al-rusul wa-l-mulūk* (ed. M. J. de Goeje), II (ser. 1^a), 766, nota d.

⁶⁹ i.e. arameo, concretamente dialecto arameo palmireno. Sobre este dialecto, véase BEYER, Klaus. *The Aramaic language. Its distribution and subdivisions*. Translated from the German by John F. Healey. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1986, 27-28. Cf. STARKY, J. – GAWLIKOWSKI, M.. *Palmyre*, 30-32.

⁷⁰ IBN MANẒŪR. *Lisān al-‘arab*, III, 481b.

⁷¹ AL-MAS‘ŪDĪ. *Murūḡ al-ḡaḥab wa-ma ‘ādin al-ḡawḥar* (ed. Qāsim al-Samā‘ī al-Rufā‘ī), III, 101-102.

⁷² AL-ṬABARĪ, *Ta’rīḥ al-rusul wa-l-mulūk* (ed. M. J. de Goeje), II (ser. 1^a), 757-766.

y ello no sólo en el ámbito narrativo, sino además en el poético.⁷³ Con todo, lo más interesante, desde el punto de vista cronológico, es el proceso oral que experimentó la ‘Historia’ antes de ser recepcionada en los textos, procedente de determinados rapsodas cuyos nombres no siempre nos son conocidos. La expresión innominada *qāla ba‘duhum* que utiliza al-Mas‘ūdī es ilustrativa, en este sentido, no sólo por evidenciar la ausencia informativa sobre el nombre de los transmisores de determinados segmentos narrativos, sino también por la información adicional que nos proporciona, a saber: las variantes existentes en esos momentos del proceso oral de determinadas partes de la ‘Historia’. Es curioso, en este sentido, que al-Ṭabarī no ha recurrido a esta fórmula en ningún momento, exhibiendo, por lo demás, continuas referencias al célebre historiador Ibn al-Kalbī (737 Ah / 819 AD), que supo compilar de modo prodigioso antiguas tradiciones orales sobre la historia y la cultura preislámica.⁷⁴

Es interesante, antes de entrar de lleno en el caso concreto de los pasajes que traemos a colación en este apartado, observar el proceso de recepción que nos ofrecen, respectivamente, al-Mas‘ūdī y al-Ṭabarī. Al-Ṭabarī presenta un texto más largo y narrativamente más denso, fruto de un proceso compilador marcado por la impronta de incluir la mayor cantidad de información posible. En cambio al-Mas‘ūdī recoge una versión más corta en la que se aprecia un deseo de ofrecer un texto homogéneo y al mismo tiempo ágil. Obviamente, las técnicas compositivas de uno y otro autor divergen considerablemente no sólo en cuanto a estilo, sino, sobre todo, en la concepción de estructurar y ordenar el material.

Con todo, el resultado final no se debe exclusivamente a la actuación compiladora y compositiva de ambos autores, sino al texto (o los textos) que cada uno de los dos utilizó al recepcionarlo y adaptarlo en sus respectivas obras. Estamos, pues, ya lo hemos dicho unas líneas más arriba, ante dos versiones distintas de una misma ‘Historia’. No son dos versiones radicalmente distintas, pero sí el resultado de dos formas distintas de entender y contar una ‘Historia’, tal como la tradición oral árabe norarábiga entendió, con toda probabilidad allá por los siglos V-VI AD, justo cuando surge ese ‘sentimiento árabe’ que se acabó conformando en torno a una serie de rasgos culturales, geográficos, étnicos y lingüísticos, como así nos lo dicen los textos epigráficos de esos momentos.⁷⁵

Las referencias que ofrecemos a continuación han sido llevadas a cabo a partir del texto de al-Mas‘ūdī. Quedan fuera, lógicamente, aquellos materiales recogidos por al-Ṭabarī que carecen de texto paralelo en al-Mas‘ūdī. Como se observará, en determinados pasajes el orden secuencial que sigue al-Ṭabarī no coincide con el de al-Mas‘ūdī, lo que es un indicio más a favor de nuestra hipótesis de que las respectivas versiones que ambos ofrecen textos proceden de tradiciones distintas.

⁷³ AL-MAS‘ŪDĪ. *Murūğ al-dahab* (ed. Qāsim al-Samā‘ī al-Rufā‘ī), III, 103-104.

⁷⁴ Sobre Ibn al-Kalbī, ATALLAH, W. «Ibn al-Kalbī». En: EI², IV, 495-496.

⁷⁵ HOYLAND, R. G. «Epigraphy and the Emergence of Arab Identity». En: SIJPESTEIJN, Petra M. et al. (Eds.). *From al-Andalus to Khurasan. Documents from the Medieval Muslim World*. «Islamic History and Civilization» 66. Leiden – Boston: Brill, 2007, 219-242.

— I —

al-Ṭabarī	al-Masʿūdī
وكان جنود الزباء بقايا من العماليق والعاربة الاولى وتزيد وسليح ابني حُلوان بن عمران بن الحاف بن قضاة ومن كان معهم من قبائل قضاة	وإن الزباء ابنة عمرو بن ظرب بن حسان ملكة الشام والجزيرة من أهل بيت عاملة من العماليق كانوا في سليح

La relación de Zenobia con los antiguos amalekitas (*ʾamālīq* < עמלק) parece referirse a una suerte de alianza militar entre las fuerzas palmirenas y grupos árabes de la ciudad y de los territorios circundantes,⁷⁶ al tiempo que con ello la tradición árabe reclama la alianza de ésta con los “primeros árabes” (*al-ʾāriba al-ūlā*), no con los arabizados, esto es con los nuevos árabes.⁷⁷ La relación con los *ʾamālīq* no era exclusiva del ejército palmireno, pues así se indica para otros grupos tribales de al-Ḥīrah.⁷⁸ Lo más interesante, en este contexto, es que los *ʾamālīq*, un antiguo grupo de merodeadores nómadas descendientes del nieto de Esaú (Gn 36,12) según las tradiciones israelitas, eran considerados como una población autóctona del medio norarábigo,⁷⁹ como así lo hace notar en esta secuencia al-Ṭabarī de forma explícita al indicar que los ejércitos de Zenobia estaban formados por lo que quedaba *min al-ʾamālīq wa-l-ʾāribah al-ūlā*.⁸⁰ No sabemos si esta filiación árabe de los *ʾamālīq*, *de facto* una confederación tribal, se debe a que éstos se convirtieron en los enemigos de los israelitas cuando éstos emigraron de Egipto en busca de Canaán hasta que fueron conquistados por Gedeón (Ju 6,33; 7,12).⁸¹ Desde el punto de vista de la redacción podemos apreciar cómo estamos ante dos tradiciones textuales distintas, que aunque exhiben concomitancias, *v.gr.* la pertenencia de Zenobia a los *ʾamālīq*, sin embargo la referencia genealógica que aporta cada versión es cualitativamente distinta.⁸²

⁷⁶ STARKY, J. – GAWLIKOWSKI, M. *Palmyre*, 31. Cf. WRIGHT, Thomas. *Early Christianity in Arabia. A Historical Essay*. London: Bernard Quaritch, 1855, 71 y ROBERTSON-SMITH, W. *Kinship & Marriage in Early Arabia*, 203.

⁷⁷ HOYLAND, R. G. «Arab kings, Arab tribes and the beginning of Arab historical memory in late Roman epigraphy». En: COTTON, Hannah M. et al. (eds.). *From Hellenism to Islam: Cultural and Linguistic Change in the Roman Near East*. New York: Cambridge University Press, 2009, 289-290.

⁷⁸ TORAL-NIEHOFF, Isabel. «The ʾIbād of al-Ḥīra: An Arab Christian Community in Late Antique Iraq». En: NEUWIRTH, Angelika, SINAI, Nicolai & MARX, Michael (eds). *The Qurʾān in Context: Historical and Literary Investigations into the Qurʾānic Milieu*. Leiden-Boston: Brill, 2010, 330, nota 41.

⁷⁹ ROTHSTEIN, G. *Die Dynastie der Laḥmiden in al-Ḥīra*, 64.

⁸⁰ NÖLDEKE, Theodor. *Ueber die Amalekiter und einige andere Nachbarvölker der Israeliten*. Göttingen: Dieterich'schen Buchhandlung, 1864, 28.

⁸¹ Sobre este grupo nómada y su conexión con los grupos árabes, véase NÖLDEKE, Th. *Ueber die Amalekiter*, 25-42.

⁸² ROTHSTEIN, G. *Die Dynastie der Laḥmiden in al-Ḥīra*, 40, nnota 2. Cf. ROBERTSON-SMITH, W. *Kinship & Marriage in Early Arabia*, 288-289.

— II —

al-Ṭabarī	al-Mas‘ūdī
—	وقال بعضهم بل كانت رومية وكانت تتكلم بالعربية

La filiación árabe en la que reparaba al-Ṭabarī en la secuencia previa no es compartida por la versión que transmitió al-Mas‘ūdī, que si bien nos indica que hablaba árabe (*kānat tatakallamu bi-l-‘arabiyyah*),⁸³ en cambio recalca que era romana (*bal kānat rūmiyyah*), expresión que hay que entender más bien culturalmente como filohelénica, erigiéndose en el ejemplo arquetípico del helenismo árabe y arameo que se conformó en esta época en Oriente Medio.⁸⁴ Frente a al-Ṭabarī, la versión que manejó al-Mas‘ūdī repara en un aspecto interesante del doble perfil histórico de la reina Zenobia: el de su aculturación romana, en puridad helenística como acabamos de señalar, junto al de su pertenencia al territorio norarábigo o sirio-mesopotámico, si se prefiere, del que se deriva la mezcla arameo-árabe de las tribus autóctonas que la poblaban y componían esa suerte de ἔθνος o grupo de gentes unidos por intereses comunes,⁸⁵ del que formaba parte Zenobia en tanto que palmirena.⁸⁶

— III —

al-Ṭabarī	al-Mas‘ūdī
فبنيت لها قصرا حصيئاً على شاطئ الفرات الغربي	مداننها على شاطئ الفرات من الجانب الشرقي والغربي وهي اليوم خراب

En este caso las dos secuencias coinciden en situar las construcciones realizadas por Zenobia en la ribera del río Éufrates, aunque con interesantes variantes. Mientras que para al-Ṭabarī lo que construyó fue un castillo fortificado (*qaṣr ḥaṣīn*) en la ribera occidental del Éufrates, la versión de al-Mas‘ūdī habla de ciudades (*madā’in*)—derruidas en época de al-Mas‘ūdī según una glosa incorporada por éste al texto— situadas a uno y otro lado de la ribera del Éufrates.⁸⁷ Pudiera ser que los

⁸³ STARKY, J. – GAWLIKOWSKI, M. *Palmyre*, 31.

⁸⁴ BOWERSOCK, G. W. *Roman Arabia*, 135-136.

⁸⁵ Sobre el concepto, véase MACDONALD, M. C. A. “On Saracens, the Rawwāfah inscription and the Roman army”. En: MACDONALD, M. C. A. *Literacy and Identity in Pre-Islamic Arabia*. «Variorum Collected Studies» 906. Farnham, SU: Ashgate, 2009, 9-10.

⁸⁶ Sobre este asunto, véase RETSÖ, Jan. *The Arabs in Antiquity. Their history from the Assyrians to the Umayyads*. London-New York: Routledge, 2003, 462-466. Cf. en cambio MACDONALD, M. C. A. “Les Arabes en Syrie” or «La penetration des Arabes en Syrie”: a question of perception?». En: *La Syrie hellénistique*. Paris: De Boccard, 2003, 309-311 (reed. en su *Literacy and Identity in Pre-Islamic Arabia*, VI, pp. 303-318).

⁸⁷ Cf. SOUTHERN, P. *Empress Zenobia, Palmyra’s Rebel Queen*, 91.

términos *ḥiṣn* y *madīna* hayan de entenderse como dos formas de referirse a un mismo tipo de construcciones en la mayoría de los casos: un complejo urbano fortificado que estaba dominado por un castillo. Con estas construcciones al-Ṭabarī y al-Mas‘ūdī se referirían a las varias construcciones levantadas por Zenobia sobre el río Éufrates a instancias del emperador Aureliano con el objeto de proteger la frontera oriental del Imperio romano, a las que debió dirigirse perseguida por Aureliano una vez cayó Palmira y desde las cuales trató de cruzar el río Éufrates para ser apresada en el intento.⁸⁸ Sin embargo, aunque creemos que es ese el caso si lo aplicamos a al-Mas‘ūdī, en cambio con el sintagma *qaṣran ḥaṣīnan* creemos que al-Ṭabarī se está refiriendo a una construcción muy concreta: la gran fortaleza que Zenobia levantó en Ḥalabiyyah, en el margen derecho del Éufrates, cincuenta km arriba de Circesium, que Justiniano reconstruyó en el s. VI.⁸⁹

— IV —

al-Ṭabarī	al-Mas‘ūdī
—	وكانت فيما ذكر قد سقطت الفرات وجعلته أنقاباً بين مدائنهما

La construcción, por motivos de seguridad, de unos túneles (*anqāb*) secretos que servían para unir las ciudades construidas por Zenobia nos parece que representa una tradición árabe,⁹⁰ que sin embargo al-Ṭabarī no ha recogido en su versión. Esta tradición árabe, ausente en las fuentes que se ocupan de Palmira, debe remontar a una información oral, que tal vez evocaba una idea difundida con la caída de la ciudad de Palmira. La tradición, por lo demás, no es gratuita, puesto que había ciudades que disponían de este sistema de seguridad, que discurría por debajo de las murallas, como es el caso de Dura Europos.⁹¹ De hecho, en 1952 fue descubierto un túnel cerca de las ruinas de Palmira de tres pies de ancho por cuatro de alto de época romana o de la misma época de la independencia de Palmira con respecto al Imperio romano, esto es de la época de Zenobia.⁹²

⁸⁸ RETSÖ, J. *The Arabs in Antiquity*, 463.

⁸⁹ MILLAR, F. *The Roman Near East*, 181.

⁹⁰ ZAHARAN, Y. *Zenobia: between reality and legend*, 72.

⁹¹ STONEMAN, R. *Palmyra and its empire*, 40. Cf. EDWELL, Peter M. *Between Rome and Persia: The middle Euphrates and Palmyra under Roman control*. «Routledge Monographs in Classical Studies». Abingdon, OX: Routledge, 2008, 116-117.

⁹² HILL, Donald Routledge. *A History of Engineering in Classical and Medieval Times*. London: Routledge, 2002 (reimp. 1997 = 1984), 36. Cf. BUTCHER, Kevin. *Roman Syria and the Near East*. Los Angeles, CA: Getty Publications, 2003, 164.

— V —

al-Ṭabarī	al-Masʿūdī
فَلَمَّا انْجَمَعَ لَهَا امْرُؤُهَا وَاسْتَحْكَمَ لَهَا مُلْكُهَا اجْمَعَتْ لِغَزْوِ جَذِيمَةَ الْاِبْرَشِ تَطْلُبُ بِثَأْرِ اَبِيهَا	وكانت تغزو بالجنود

Las dos versiones de esta secuencia son, como puede observarse, cualitativamente diferentes desde el punto de vista narrativo. La versión que recoge al-Ṭabarī incluye un desarrollo narrativo mayor, formulado a partir de una conversación que Zenobia mantiene con su hermana,⁹³ que en la versión de al-Ṭabarī es llamada Zabība, forma nominal que creemos no es otra cosa que un desdoblamiento onomástico del nombre Zenobia (زنبية < زبيبة) introducido por la tradición oral/textual a la que sigue al-Ṭabarī como consecuencia de la confusión /n/ > /b/ y metátesis /b/ ≈ /y/. Sabemos por una traducción sogdiana de un texto maniqueo que la hermana de Zenobia se llamaba Tadi, concretamente la reina Tadi.⁹⁴

— VI —

al-Ṭabarī	al-Masʿūdī
فَكَتَبْتُ إِلَى جَذِيمَةَ تَدْعُوهُ إِلَى نَفْسِهَا وَمُلْكِهَا وَأَنْ يَصِلَ بِلَادَهُ بِبِلَادِهَا وَكَانَ فِيمَا كَتَبْتُ بِهِ أَنَّهَا لَمْ تَجِدْ مُلْكَ النِّسَاءِ إِلَّا إِلَى قَبِيحٍ فِي السَّمَاعِ وَضَعْفٍ فِي السُّلْطَانِ وَقَلَّةٍ ضَبِطَ الْمَمْلَكَةَ وَأَنَّهَا لَمْ تَجِدْ لِمُلْكِهَا مَوْضِعًا وَلَا لِنَفْسِهَا كَفْوًَا غَيْرَكَ فَأَقْبَلْتُ إِلَى فَاجَمَعْتُ مُلْكَى إِلَى مُلْكٍ وَصِلْتُ بِبِلَادِي بِبِلَادِكَ وَتَقَلَّدْتُ أَمْرِي مَعَ أَمْرِكَ	فخطبها جذيمة الأبرش فكتبت إليه إني فاعلة ومثلك من يرغب فيه فإذا شئت فاشخص إلي وكانت بكرًا

Además de la mayor extensión que presenta el texto recogido por al-Ṭabarī, la versión de al-Masʿūdī ofrece un elemento genuinamente árabe ausente en al-Ṭabarī, el de la pretensión de Yaḏīma de desposar (*ḥaṭaba*) a Zenobia.

— VII —

al-Ṭabarī	al-Masʿūdī
فَلَمَّا انْتَهَى كِتَابُ الزَّبَاءِ إِلَى جَذِيمَةَ وَقَدِمَ عَلَيْهِ رَسَلُهَا اسْتَخَفَّهُ مَا دَعَتْهُ إِلَيْهِ وَرَغِبَ فِيمَا أَطْعَمَهُ فِيهِ وَجَمَعَ إِلَيْهِ أَهْلَ الْحَجَى وَالثَّهَى مِنْ ثِقَابِ أَصْحَابِهِ وَهُوَ بِالْبَقَّةِ مِنْ شَاطِئِ الْفُرَاتِ فَعَرَضَ عَلَيْهِمْ مَا دَعَتْهُ إِلَيْهِ الزَّبَاءُ وَاسْتَشَارَهُمْ فِي أَمْرِهِ فَاجْمَعُوا رَأْيَهُمْ عَلَى أَنْ يَسِيرَ إِلَيْهَا وَيَسْتَوْلُوا عَلَى مُلْكِهَا وَكَانَ فِيهِمْ رَجُلٌ يُقَالُ لَهُ قَصِيرُ ابْنِ	فجمع عند ذلك جذيمة أصحابه فاستشارهم فأشاروا عليه بالمضي وخالفهم قصير بن سعد تابع كان له من لحم فأمره أن لا تفعل ويكتب إليها فإن كانت صادقة أقبلت إليك وإلا لم تقع في حباليها فعصاه وأطاعهم حتى إذا كان ببقة من دون هيت إلى الأنبار جمعهم وشاورهم فأمرهم بالشخص

⁹³ AL-ṬABARĪ, *Ta'riḥ al-rusul wa-l-mulūk* (ed. M. J. de Goeje), II (ser. 1^a), 757-758.

⁹⁴ LIEU, S. N. C. *Manichaeism in Mesopotamia and the Roman East*. Leiden – New York – Köln: E. J. Brill, 1994, 28.

<p>سعد بن عمر بن جذيمة بن قيس بن ربي بن نمارة ابن لخم وكان سعد تزوج أمّة لجذيمة فولدت له قصيرا وكان ارينا حازماً اثيرا عند جذيمة ناصحا فخالفهم فيما اشاروا به عليه وقال رأى فاترٌ وغدرٌ حاضرٌ فذهبت مثلاً فرادّه الكلام ونازعوه الرأى فقال ائى لأرى امرا ليس بالخسا ولا الزكا فذهبت مثلاً وقال لجذيمة أكتب اليها فان كانت صادقة فلتقبل اليك والا لم تمكنها من نفسك ولم تقع فى حبالها وقد وترتها وثقلت اباهها فلم يوافق جذيمة ما اشار به عليه قصيرٌ فقال قصير ائى امرؤ لا يُميل العجزُ ترؤيتى اذا أتت دون شئ مرةً ألؤم فقال جذيمة لا ولكنك امرؤ رأيك فى الكن لا فى الضح فذهبت مثلاً فدعا جذيمة ابن أخته عمرو بن عدي فاستشاره فشجعه على المسير وقال إن نمارة قومي مع الزباء ولو قدروا لصاروا معك فأطاعه وعصى قصيرا فقال قصير لا يطاع لقصير أمر، وفي ذلك يقول نهشل بن حرى أين ضمرة بن جابر التميمي ومولى عصاني واستبد برأيه كعالم يطع بالبقتين قصير فلما رأى ما غب أمرى وأمره وولت بأعجاز الامور صدور تمنى ننيشا أن يكون أطاعني وقد حدثت بعد الامور أمور وقالت العرب ببقية أبرم الأمر فذهبت مثلاً</p>	<p>إليها لما علموا من رأيه فى ذلك وقال قصير تتصرف ودمك فى وجهك فقال جذيمة ببقية قضى الأمر فأرسلها مثلاً</p>
--	---

— VIII —

al-Ṭabarī	al-Mas'ūdī
<p>واستخلف جذيمة عمرو بن عدي على ملكه وسلطانه وجعل عمرو بن عبد الجن الجرمي معه على خيوله وسار فى وجوه أصحابه فأخذ على الفرات من الجانب الغربى فلما نزل الفرضة دعا قصيرا فقال ما الرأى قال ببقية تركت الرأى فذهبت مثلاً</p>	<p>وقال قصير بن سعد حين راه قد عزم لا يطاع لقصير أمر فأرسلها مثلاً وطعن جذيمة حتى إذا عابن مدينتها وهي بمكان دون الخانوقة ونظر إلى الكتائب دونها فهاله ما رأى فقال أي قصير ما الرأى فقال قصير إني تركت الرأى ببقية</p>

La presente secuencia es un ejemplo más que habla a favor de dos tradiciones orales/textuales de la 'Historia' procedentes de una misma tradición antigua. Es interesante advertir la diferencia morfológica que presenta el topónimo Baqqah en al-Ṭabarī: Baqiyyah.

— IX —

al-Ṭabarī	al-Mas'ūdī
<p>واستقبلته رسل الزباء بالهدايا والالطاف يا قصير كيف ترى قال خطرٌ يسيرٌ فى خطب كبير فذهبا مثلاً وستلقاك الخيول فان سارت امامك فان المرأة صادقة</p>	<p>فقال عند ذلك أشيرٌ علي فقال إن لقيتك الكتائبُ فحيّتك بتحية الملك وانصرفوا أمامك فالمرأة صادقة وإن أهم أخذوا بجنيبك ووقفوا دونك فالقوم</p>

<p>وَأَن اخَذْتُ جَنْبَيْكَ احَاطْتُ بِكَ مِنْ خَلْفِكَ فَإِن الْقَوْمَ غَادَرُونَ فَأَرْكَبُ الْعَصَا وَكَانَتْ فَرَسًا لَجْدِيمةً لَا تُجَارَى فَأَتَى رَاكِبُهَا وَمُسَابِرُكَ عَلَيْهَا فَلَقِيْتَهُ الْخِيُولَ وَالْكَتَائِبَ فَحَالَتْ بَيْنَهُ وَبَيْنَ الْعَصَا فَرَكِبَهَا قَصِيرٌ وَنَظَرَ إِلَيْهِ جَدِيمةٌ مَوْلِيًا عَلَى مَنْتَهَا فَقَالَ وَيْلَ أُمِّهِ حَزْمًا عَلَى ظَهْرِ الْعَصَا فَذَهَبَتْ مَثَلًا فَقَالَ يَا ضَلُّ مَا تَجْرِي بِهِ الْعَصَا وَجَرَتْ بِهِ إِلَى رُوبِ الشَّمْسِ ثُمَّ نَفَقَتْ وَقَدْ قَطَعْتَ أَرْضًا بَعِيدَةً فَبَنَى عَلَيْهَا بَرْجًا يُقَالُ بَرْجُ الْعَصَا وَقَالَتِ الْعَرَبُ خَيْرٌ مَا جَاءَتْ بِهِ الْعَصَا مَثَلٌ تُضْرِبُهُ وَسَارَ جَدِيمةٌ</p>	<p>منعطفون عليك فيما بينهم وبين جنودهم فاركب العصا فإنها لا تدرك ولا تسبق يعني فرسًا كانت جنبت معه فاستقبله القوم وأحاطوا به فلم يركب العصا فعمد إليها قصير فركبها وحمل وانطلق فالتقت جديمة فإذا هو بالعصا عليها قصير أمام خيلهم حتى توارت به فقال جديمة ما ضل من تجري به العصا</p>
---	---

Como en el caso anterior, de nuevo la versión de al-Ṭabarī es más larga que la de al-Mas'ūdī y como en aquella todo indica que ambas versiones parten de una misma tradición.

— X —

al-Ṭabarī	al-Mas'ūdī
<p>وقد احاطت به الخيول حتى دخل على الزباء فلما رآته تكشفت فإذا هي مضفورة الأسب فقالت يا جديمة أدب عروس ترى فذهبت مثلاً فقال بلغ المدى وجف الثرى وأمر غدر أرى فقالت أما والهي ما بنا من عدم مَواسٍ ولا قلة أواسٍ ولكنه شيمة ما أناس فذهبت مثلاً وقالت اتى أنبت أن دماء الملوك ضفاءً من الكلب ثم اجلسته على نطع وأمرت بطست من ذهب فأعدته له وسفته من الخمر حتى أخذت مأخذاً منه وأمرت براهشيه فقطعا وقدمت إليه الطست وقد قيل لها إن قطر من دمه شيء في غير الطست طلب بدمه وكانت فاني أنما بعثت إليك لأنه بلغني أن دمك شفاء من الخبل فقال جديمة وما يحزنك من دم أضاعه أهله وفي ذلك يقول البعيث</p> <p>من الدراميين الذين دماؤهم شفاء من الداء المجنة والخبل</p> <p>واستصفت دمه وجعله في برنية وقال بعضهم دخل عليها جديمة في قصر لها ليس فيه إلا الجواري وهي على سريرها فقالت للإماء خذن بيدي سيدكن ثم دعت بنطع فأجلسته عليه وكشفت عن عورتها فإذا هي قد عقدت شعر استها من وراء فقالت أشوار عروس ترى فقال بل شوار أمة بظراء فقالت أما والله ما ذاك من عدم مَواسٍ ولا قلة أواسٍ ولكنها شيمة ما أناس ثم أمرت براهشة فقطعت فجعل دمه يشخب في النطع كراهة أن يفسد مقعدها فقال جديمة لا يحزنك دم أراقه أهله</p>	<p>فأدخل على الزباء فاستقبلته وقد كشفت عن كبتائها وتنظفت باستها وقالت يا جديمة أي متاع عروس ترى قال أرى متاع أمة لكاء غير ذات خفر فقالت أما والله ما ذاك من عدم مَواسٍ ولا قلة أواسٍ ولكن شيمة ما أناس ثم أجلسته على نطع ودعت له بطست من عسجد فقطعت رَواهشيه واستنزفته حتى إذا ضعفت قواه ضرب بيده ففطرت قطرة على دعامه من رخام وقد قيل لها إنه إن وقع من دمه قطرة في غير طست طلب بدمه فقالت أي جديمة لا تضيعن من دمك شيئاً فاني أنما بعثت إليك لأنه بلغني أن دمك شفاء من الخبل فقال جديمة وما يحزنك من دم أضاعه أهله وفي ذلك يقول البعيث</p> <p>من الدراميين الذين دماؤهم شفاء من الداء المجنة والخبل</p> <p>واستصفت دمه وجعله في برنية وقال بعضهم دخل عليها جديمة في قصر لها ليس فيه إلا الجواري وهي على سريرها فقالت للإماء خذن بيدي سيدكن ثم دعت بنطع فأجلسته عليه وكشفت عن عورتها فإذا هي قد عقدت شعر استها من وراء فقالت أشوار عروس ترى فقال بل شوار أمة بظراء فقالت أما والله ما ذاك من عدم مَواسٍ ولا قلة أواسٍ ولكنها شيمة ما أناس ثم أمرت براهشة فقطعت فجعل دمه يشخب في النطع كراهة أن يفسد مقعدها فقال جديمة لا يحزنك دم أراقه أهله</p>

En este caso la versión que proporciona al-Mas'ūdī es más extensa que la de al-Ṭabarī. De nuevo, los dos textos coinciden en la información básica. Frente a al-Ṭabarī, que ha optado por ofrecer una versión única, al-Mas'ūdī recoge dos versiones, además de incluir elementos legendarios ausentes en la versión de al-Ṭabarī, como por ejemplo la referencia a la sangre derramada como desencadenante de la venganza contra Zenobia.

— XI —

al-Ṭabarī	al-Mas'ūdī
<p>فهلك جذيمة واستشفت الزباء دمه فجعلته في برس فطن في ربيعة لها وخرج قصير من الحي الذي هلك العصا بين اظهريهم حتى قدم على عمرو بن عدى وهو بالحيرة فقال له قصير أدائر أم ثائر قال لا ثائر سائر فذهبت مثلاً ووافق قصير الناس وقد اختلفوا فصارت طائفة منهم مع عمرو بن عبد الجن الجرمي وجماعة منهم مع عمرو بن عدى فاختلف بينهما قصير حتى اصطلحا وانقاد عمرو بن عبد الجن لعمرو بن عدى ومال اليه الناس فقال عمرو بن عدى في ذلك</p> <p>دعوت ابن عبد الجن للسلم بعدما تتابع في غرب السفاه وكلسا فلما ارعوى عن صدتا باعترامه مريت هواه مرى ام روائما</p> <p>فقال عمرو بن عبد الجن محببا له</p> <p>أما ودماء مائرات تخالها على قلة العزى أو النسرة عندما وما قدس الرهبان في كل هيك أبيل الأبيلين المسيح بن مريما</p> <p>قال هكذا وجد الشعر ليس بتام وكان ينبغي ان يكون البيت الثالث لقد كان كذا وكذا فقال قصير لعمرو بن عدى تهيا واستعدد ولا تطل دم خالك قال وكيف لي بها وهي امنع من عقاب الجو فذهبت مثلاً وكانت الزباء سألت كاهنة لها عن امرها ومكها فقالت ارى هلاكك بسبب غلام مهين غير امين وهو عمرو بن عدى ولن تموتى بيده ولكن حثك بيدك ومن قبله ما يكون ذلك فحذرت عمرا واتخذت نفقا من مجلسها الذي كانت تجلس فيه الى حصن لها داخل مدينتها وقالت ان فجئني امر دخلت النفق الى حصني ودعت رجلا مصورا اجود اهل بلادها تصويراً واحسنهم عملاً لذلك فجهرته واحسنت اليه وقالت له سر حتى</p>	<p>ونجا قصير فأورد الخبر على عمرو بن عبد الجن التتوخي بالحيرة فأشفق لذلك فقال له قصير اطلب بئار ابن عمك وإلا سبئك العرب فلم يحفل بذلك فخرج قصير إلى عمرو بن عدي فقال له هل لك في ان أصرف الجنود إليك على أن تطلب ثار خالك فضمن له ذلك فصرف وجوه الجنود إليه ومناهم بالمال والحال فانصرف إليه منهم بشر كثير فالتقى هو والتتوخي فلما خافوا الفناء تابعه التتوخي وتم الأمر لعمرو بن عدي فقال له قصير انظر ما وعدتني به في الزباء فقال عمرو وكيف لنأبها وهي امنع من عقاب الجو فقال أما إذ أبييت فإنني جادع أنفي وأذني ومحتال لقتلها جهدي فأرعني وخلاك دم فقال له عمرو أنت أبصر وعليّ معونتك فجدع أنفه فقيل لأمر ما جدع قصير أنفه ثم انطلق حتى دخل على الزباء فقالت من أنت فقال أنا قصير لا ورب المشارق ما كان على وجه الأرض بشر كان أنصح لجذيمة ولا أغش لك مني حتى جدع عمرو بن عدي أنفي وأذني فعرقت أني لا أكون مع أحد هو أنقل عليه مني معك فقالت أي قصير نقبل منزلتك ونصرفك في بضائعا فأعطته مالا للتجارة فأتى بيت مال الحيرة فاستحف ما فيه بأمر عمرو بن عدي وانصرف به إليها فلما رأت ما جاءها به فرحت بذلك وزاعدته مالا إلى ما جاء به وقال إنه ليس من ملك إلا وهم يتخذون في مدائنهم أنقابا تكون لهم عُدداً فقالت له أما إنني قد فعلت ذلك قد نقيت سرباً وبنيت من تحت سريري هذا حتى أخرج من تحت الفرات إلى سرير أختي رحيلة ففرح بذلك قصير ثم طعن حتى أتى عمرا فركب عمرو في ألفي رجل على ألف بغير في الصناديق حتى صار إليها فتقدم قصير وسبق الأبرعة فقال لها اصعدي حائط مدينتك وانطرب إلى مالك وتقدمي إلى بوابك فلا يتعرض لشيء من أموالنا فني قد جئت بمال صامت وكانت قد أمنتها فلم تكن تخافه وصعدت وفعلت ما أمرها فلما</p>

<p>تقدم على عمرو بن عدى متتكرًا فتخلوا بخشمه وتنضم اليهم وتخالطهم وتعلمهم ما عنده من العلم بالصور والثقافة له أثبت عمرو بن عدى معرفة وصورة جالسًا وقائمًا وراكبًا ومتفضلاً ومتسلحًا بهيئته ولبسته وثيابه ولونه فاذا احكمت ذلك فأقبل الى فانتلق المصور حتى قدم على عمرو وصنع الذى امرته به الزباء وبلغ ما اوصته به ثم رجع اليها بعلم ما وجهته له من الصور على ما وصفت له وارادت ان تعرف عمرو بن عدى فلا تراه على حال الا عرفته وحذرتة وعلمت علمه فقال قصير لعمرو بن عدى اجدع انفى واضرب ظهري ودعنى واياها فقال عمرو ما انا بفاعل وما انت لذلك بمستحق منى فقال قصير خل عنى اذا وذاك دم فذهبت مثلاً قال ابن الكلبي كان ابو الزباء اتخذ النفق لها ولأختها وكان الحصن لاختها فى داخل مدينتها قال فقال له عمرو فانت ابصر فجدع قصير انفه واثّر بظهره فقالت العرب لمكر ما جدع انفه قصير وفى ذلك يقول المتلمس</p> <p>ومن حذر الأوتار ما حزن أنفه قصير وخاض الموت بالسيف بيهس</p> <p>ويروى ورام الموت وقال عدى بن زيد</p> <p>كقصير إذ لم يجد غير أن جدع أشرافه لشكر قصير</p> <p>فلما ان جدع قصير انفه واثّر تلك الآثار بظهره خرج كانه هارباً واطهر ان عمرا فعل به ذلك وأنه يزعم انه مكر بخاله جذيمة وعره من الزباء فسار قصير حتى قدم على الزباء فقيل لها ان قصيرا بالباب فأمرت به فأدخل عليها فاذا انفه قد جدع وظهره قد ضرب فقالت ما الذى ارى بك يا قصير فقال زعم عمرو بن عدى ائى غررت خاله وزينت له السير اليك وغششته وملأتك عليه ففعل بى ما ترين فأقبلت اليك وعرفت ائى لا اكون مع احد هو اتقل عليه منك فالطفته واکرمته واصابت عنده بعض ما ارادت من الحزم والرأى والتجربة والمعرفة بأمور الملوك فلما عرف انها قد استرسلت اليه ووثقت به قال لها ان لى بالعراق اموالا كثيرة وبها طرائف وثياب وعطر فابعثنى الى العراق لأحمل مالى واحمل اليك من بزوزها وطرائف ثيابها وصنوف ما يكون بها من الامتعة والطيب والتجارات فتصيبين فى ذلك أرباحا عظاماً وبعض ما لا عنى بالملوك عنه فانه لا طرائف كطرائف العراق فلم يزل يزىّن لها ذلك حتى سرحته ودفعت معه عيراً فقالت انطلق الى العراق فبع بها ما جهزناك به وابتع</p>	<p>نظرت الى ثقل مشي الجمال قالت</p> <p>ما للجمال مشيها وئيد أجندلاً يحملن أم حديدًا أم صرّافاً بارداً شديجاً أم الرجال جئماً قعوداً</p> <p>ودخلت الإبل المدينة حتى إذا بقي آخرها جملاً عيل صبر البواب فطعن بمنخسة كانت في يده خاصرة رجل فضرط فقال البواب بشتا لسقا وهي بالنبطية أي في الجوالق شر وثار الرجال من الجوالق ضرباً بأسياقهم فخرجت الزباء هاربة إلى سربها فأبصرت قصيراً عند نفقها مُصلّئاً سيفه فانصرفت راجعة وتلقاها عمرو بن عدي فضربها وقال بعضهم مصّت خاتمها وكان فيه سم ساعة وقالت ببدي لا ببدي عمرو وخربت المدينة وسببت الذراري فقالت الشعراء في أمرها وأمر قصير فأكثرث</p>
---	--

لنا من طرائف ما يكون بها من الثياب وغيرها فصار
 قصير بما دفعت اليه حتى قدم العراق وأتى الحيرة
 متنكراً فدخل على عمرو بن عدى فأخبره بالخبر وقال
 جهّزنى بالبزّ والطُرف والامتعة لعلّ الله يُمكن من
 الزّباء فُتصيب ثأرك وتقتل عدوك فأعطاه حاجته
 وجّهزه بصنوف الثياب وغيرها فرجع بذلك كله الى
 الزّباء فعرضه عليها فأعجبها ما رأت وسرّها ما اتاها
 به وازدادت به ثقةً واليه طمأنينة ثم جهّزته بعد ذلك
 بأكثر مما جهّزته فى المرّة الاولى فصار حتى قدم
 العراق ولقى عمرو بن عدى وحمل من عنده ما ظنّ
 انه موافق للزّباء ولم يترك جهداً ولم يدع طرفة ولا
 متاعاً قدر عليه الا حمله اليها ثم عاد الثالثة الى العراق
 فأخبر عمراً الخبر وقال اجمع لى ثقاب اصحابك
 وجندك وهبى لهم الغرائر والمسوح قال ابن الكلبي
 وقصير اول من عمل الغرائر واحمل كل رجلين على
 بعير في غرارئين واجعل مَعقد رؤوس الغرائر من
 باطنها فاذا دخلوا مدينة الزّباء اقمك على باب نفقها
 وخرجت الرجال من الغرائر فصاحوا باهل المدينة
 فَمَنْ قاتلهم قتلوه وإن اقبلت الزّباء تريد النفق جلتها
 بالسيف ففعل عمرو بن عدى وحمل الرجال فى
 الغرائر على ما وصف له قصير ثم وجّه الابل الى
 الزّباء عليها الرجال واسلحتهم فلما كانوا قريباً من
 مدينتها تقدّم قصير اليها فبشرها وأعلمها كثرة ما حمل
 اليها من الثياب والطرائف وسألها ان تخرج فتتظر الى
 فُطرات تلك الابل وما عليها من الاحمال فأتى جنت بما
 صاء وصمّت فذهبت مثلاً وقال ابن الكلبي وكان
 قصير يكمن النهار ويسير الليل وهو اول من كمن
 النهار وسار الليل فخرجت الزّباء فابصرت الابل تكاد
 قوائمها تسوخ فى الارض من ثقل احمالها فقالت يا
 قصير

ما للجمال مشيها ونيداً
 أجندلاً بحملن أم حديداً
 أم صرّفاناً بارداً شديداً

فدخلت الابل المدينة حتى كان آخرها بغيراً مرّ على
 بواب المدينة وهو نبطى بيده منخسة فنخس بها الغرائر
 التى تليه فُتصيب خاصرة الرجل الذى فيها فضرط فقال
 البوّاب بالنبطية بشنا بسقا يعنى بقوله بشنا بسقا فى
 الجوالق شرّ وأرعب قلباً فذهبت مثلاً فلما توسّطت الابل
 المدينة أنيخت زدل قصير عمراً على باب النفق قبل ذلك
 واره إياه وخرجت الرجال من الغرائر وصاحوا باهل
 المدينة ووضعوا فيهم السلاح وقام عمرو بن عدى على
 باب النفق واقبلت الزّباء مولية مبادرة تريد النفق لتدخله

<p>وابصرت عمرا قائما فعرفته بالصورة التي كان صوّرها لها المصوّر فمصّت خاتمها وطان فيها سمّ وقالت بيدي لا بيدك يا عمرو فذهبت مثلاً وتلقاها عمرو بن عدى فجّللها بالسيف فقتلها واصاب ما اصاب من اهل المدينة وانكفأ راجعاً الى العراق فقال عدى بن زيد في امر جدية وقصير والزباء وقتل عمرو بن عدى ايّاهَا</p>	
--	--

Como último ejemplo traemos a colación un caso ejemplar de diferencia textual entre ambas versiones. Esta diferencia no sólo afecta al contenido, sino también a la disposición espacial de los materiales narrativos, que no coinciden en ambas versiones. Entre otros elementos diferenciales, es interesante recalcar que mientras que el texto de al-Ṭabarī enfatiza la relación geográfica de Qusayr (que es tanūhī) con el Iraq,⁹⁵ en cambio al-Mas‘ūdī lo relaciona con al-Ḥīrah. Este rasgo que incide en la relación entre la confederación de tribus árabe que integraban Tanūh y el enclave de al-Ḥīrah, que al-Ṭabarī deja de lado, tiene una importancia crucial en la ‘Historia’, por cuanto alude al poder opositor de Zenobia en la zona, en esa época liderado por Ġaḍīmah, cuya política fue realmente influyente.⁹⁶ Por lo demás, nos parece acertado recalcar para el caso presente que una y otra tradición dependen de transmisiones orales generadas en ámbitos geográficos distintos, en función del grupo tribal que la transmitió en su momento. Por otro lado, el cambio espacial de determinadas secuencias textuales que se aprecian en ambas versiones puede que se deba a la labor de compilación realizada con anterioridad a nuestros dos autores.

6. CONCLUSIÓN

Las variantes que presentan las versiones de al-Ṭabarī y al-Mas‘ūdī, como hemos venido repitiendo insistentemente, indican que, al menos, circularon dos tradiciones distintas en el medio árabe. Es obvio que dichas tradiciones ofrecen, *prima facie*, una lectura negativa de Zenobia en la que ésta se nos muestra como una mujer lasciva que acaba con la vida del rey Ġaḍīmah, cuya sangre es vengada posteriormente por ‘Amr b. ‘Adī, que le sucederá en el reino de al-Ḥīrah. Esta lectura de la ‘Historia’ nos presenta una visión demonizadora del personaje harto elocuente, como lo ha hecho notar Powers recurriendo a la comparación con textos árabes y otros personajes conocidos por la tradición literaria árabe.⁹⁷

Sin embargo, esa lectura superficial, que nos llevaría a un texto anecdótico genuino de la tradición árabe esconde una lectura profunda de la ‘Historia’ que estuvo presente entre las tribus norarábigas desde que tuvieron lugar los acontecimientos allá por el s. III AD y que, posteriormente, quedó grabada en el imaginario árabe, con

⁹⁵ ROTHSTEIN, G. *Die Dynastie der Laḥmidin in al-Ḥīra*, 37.

⁹⁶ BOWERSOCK, G. W. *Roman Arabia*, 132-133, 136.

⁹⁷ POWERS, D. S. «Demonizing Zenobia». En: MARGARITAI, R., SABRA, A. & SIJPENSTEIJN, P. (eds.). *Histories of the Middle East*, 127-182.

total seguridad en la fase de desarrollo oral de la ‘Historia’. Esta lectura profunda a la que nos referimos no es otra que la caída de Palmira y la muerte de Zenobia. Tal lectura es, obviamente, el resultado de la realidad histórica en la que las tribus árabes confederadas de Tanūh desempeñarían una labor importante como aliados de las tropas romanas de Aureliano. Bowersock describió la situación perfectamente al señalar que la destrucción de Palmira se debió, sin duda, a la intervención de las legiones de Aureliano, si bien la tradición árabe señala a ‘Amr b. ‘Adī como el que acabó con Zenobia y su reino para vengar la muerte de Ġaḍīmah a manos de Zenobia, lo que sirvió a Bowersock para plantear que la caída de Palmira hubo de ser el resultado de una “potente coalición de las fuerzas romanas y lahmīes”.⁹⁸

El hecho de que el desarrollo de la ‘Historia’ acabase tejiendo una estructura en la que los dos actores principales (Zenobia/Ġaḍīmah) se erigieron en figuras opuestas no sólo en la representación individual de ambos actantes dentro de la trama del texto, sino ante todo como representantes máximos de dos poderes cuyos intereses estaban enfrentados: el del reino de Palmira y el de la confederación de los Tanūh con rey en al-Ḥīra.⁹⁹ La lectura es más obvia todavía: Zenobia y su reino de Palmira al romper con Roma no sólo se convertía en un manifiesto enemigo de Roma, sino en un potencial aliado de los persas, de los que antaño ya huyeran los Tanūh emigrando del área que habitaban cuando los sasánidas llegaron al poder, con el fin de escapar del dominio del poder que la nueva dinastía persa aparecida en escena ejerció en esta área oriental norarábica.

En este marco histórico de conexiones y alianzas políticas y comerciales,¹⁰⁰ nos parece evidente que la ‘Historia’ no se limita a ofrecer meramente un retrato de Zenobia como una reina falta de honor que perdió la vida a manos de ‘Amr b. ‘Adī mientras que las tropas de éste destruían y hacían caer la ciudad de Palmira. Ésta, por el contrario, es la explicación figurada de un hecho histórico con la que se pretende enfatizar un rasgo que la historia no árabe no reconoció suficientemente. Además, junto a esto, la visión demonizadora de Zenobia es el resultado de la imagen que de la reina palmirena elaboró la tradición norarábica. La explicación es obvia y no precisa de muchas explicaciones, pues difícilmente podía darse otra visión de Zenobia y de su reino cuando éstos eran los dos grandes enemigos de la confederación norarábica, que es el medio cultural en el que sin duda alguna se generó la versión oral de la ‘Historia’, que posteriormente se desarrolló y fue puesta por escrito llegándonos por medio de las versiones que han sobrevivido.

⁹⁸ BOWERSOCK, G. W. *Roman Arabia*, 136-137.

⁹⁹ BOWERSOCK, G. W. *Roman Arabia*, 131.

¹⁰⁰ BOWERSOCK, G. W. *Roman Arabia*, 123-132.